

El Ruedo



TEODORO DELGADO

6
PTS

REMEMBRANZAS TAURINAS

«¡Vengo de la guerra!»

LA ocasión hace al hombre», dice un aforismo, cosa que en los toros ha quedado demostrada más de una vez.

Obligados por las circunstancias y sacando fuerzas de flaqueza, hubo diestros que realizaron actos que nunca se hubieran comprometido a llevar a cabo si previamente se les hubiera hecho proposiciones para ello.

Decimos esto a propósito de lo que ocurrió con Francisco Arjona Reyes, «Currito», en Ciudad Real, con fecha 17 de agosto del año 1889.

Dos corridas fueron organizadas para celebrarse en la expresada capital manchega en los días 16 y 17 de agosto del año referido.

En la primera se lidiaron toros colmenareños de Aleas y actuaron como matadores Manuel Hermosilla y Manuel García, «Espantero»; nada notable ocurrió en ella y, por consiguiente, bien podemos hacer omisión de todo lo ocurrido durante su desarrollo.

Pero el día 17 ya fué otro cantar, porque se corrieron toros de Palha, y cuantos procedían de tal vacada portuguesa eran mirados con algún recelo por quienes tenían que enfrentarse con ellos. Digamos que los espadas de esta segunda corrida eran el referido «Currito» y el igualmente mencionado Hermosilla.

Sabido es que el hijo de «Cúchares» tenía una sangre gorda que era la desesperación de los públicos; pero de vez en cuando, y sobre todo siempre que las cosas se ponían mal, sacudía su habitual apatía y daba gallardísimas muestras de sus recursos de gran torero.

Con sus cuarenta años bien cumplidos, y yéndose ya de los toros, como quien dice, se impuso a la situación creada en aquella corrida, una corrida dura en extremo, de aquellas que parecía que no podrían celebrarse en su totalidad debido al frecuente ingreso de toreros en la enfermería.

Pero «Currito» acabó con ella, dominando la extraordinaria pujanza de las reses lusitanas con la limitada ayuda de dos peones.

El segundo toro de la tarde dejó ya al repetido diestro de matador único, o sea dueño de la situación.

Llevaba por nombre «Canario», era cárdeno oscuro, bragado y biceo del izquierdo. Saltó al callejón sobre el banderillero «Pollo de Málaga», y al pisotearle le causó heridas en el cráneo y en la cara; después envió a la enfermería al picador Salguero, con un tremendo porrazo, y, finalmente, enganchó a Hermosilla la primera y única vez que éste entró a matar y le dejó en tierra sin sentido.

En la enfermería le fué apreciada al diestro sanluqueño una herida en la parte inferior del vientre.

La cogida bien pudo atribuirse a la impericia de dicho matador o al inmoderado deseo que tuviera de despachar cuanto antes a «Canario», puesto que tratándose de un toro bravo y duro, al que había que empezar por dominarlo con la muleta, lejos de ello se limitó a darle un pase solamente y entrarle a herir precipitadamente, sin hallarse en suerte, echándose fuera y pinchando en los bajos. De nada le sirvieron tan ventajosas precauciones.

Afortunadamente, la lesión que sufrió no fué cosa mayor, pero «Currito» se vió obligado a dar cuenta de los seis terroríficos toros de Palha.

Los toros siguientes fueron enviando toreros

a la enfermería, y cuando apareció el sexto no le quedaban a «Currito» otras ayudas que las de su primo Hipólito Sánchez y Antonio Zayas.

El hijo de «Cúchares», dejando a un lado su habitual indolencia, redobla sus esfuerzos cuanto peor se ponía la situación.

Y para «aliviar» ésta, el mencionado sexto toro, tan duro como los anteriores, destrozó a cornadas dos puertas y gran parte de la barrera, amén de saltar doce veces al callejón y producir en los espectadores la consiguiente alarma.

Cuando «Currito» terminó con él respiró con honda satisfacción.

Y se cuenta que al llegar a la fonda, y como un amigo le preguntase de dónde venía, casi solo, rendido, jadeante y hecho polvo, contestóle: —¡De la guerra!

No sabemos si esto último es cuento o es verdad; pero sí puede afirmarse que dijo:

—Una corrida le he matado a Palha; pero no volveré a matarle ni un solo toro más.

Y cumplió su palabra.

Si a Emilio Torres, «Bombita», le hubieran hecho proposiciones para estoquear, como único matador, seis toros de Ripamilán (los miuras del Norte), en Guadalajara, el día 15 de octubre de 1896, seguramente habría rechazado la oferta. No obstante, se vió obligado a dar muerte a los seis a causa de la mortal cogida que en tal ocasión sufrió su compañero, el infortunado Juan Gómez de Lesaca.

Igualmente puede asegurarse que José García, «el Algabeño», no se habría encerrado para matar seis toros de don Eduardo Miura, en Barcelona, el 7 de octubre del año 1900; pero la cogida y muerte de Domingo del Campo, «Dominguín», en aquella corrida, le hizo aceptar tan dura carga.

También nos inclinamos a suponer que Antonio Boto, «Regaterín», no se habría contratado para dar muerte a seis toros de don San-



tiago Necher, en Astorga, el día 23 de agosto de 1908, y, sin embargo, la tragedia de que fué víctima Hilario González, «Serranito», le puso en el trance de ser héroe a la fuerza.

En igual situación se vieron Cayetano Sanz, el 20 de abril de 1862, al morir trágicamente en Madrid el primer «Pepete», y «Machaquito», en Murcia, el 7 de septiembre de 1910, al caer «Pepete III» en la lucha, aunque en este último caso, siendo, como fueron, de Parladé los toros que se lidiaron, el bravo matador cordobés tal vez hubiera aceptado la proposición.

Tratándose de reses duras, como en las otras corridas recordadas y en la de Palha que mató «Currito» en Ciudad Real, no es fácil que un diestro se comprometa a ser único espada, por muy templado que sea su corazón y muy seguro y firme su brazo; pero las circunstancias mandan, como decimos al empezar, y no parece sino que las situaciones difíciles proporcionan insospechadas energías y aliento poderoso a los encargados de resolver aquéllas, como si en virtud de un fenómeno psicológico inexplicable se convirtiera en fácil y hacedero lo que por difícil y arriesgado más bien es para rechazarlo que para admitirlo.

Por algo lo de comprometerse a matar de único espada seis toros de Palha, o de Miura, era, para algunos aficionados impresionables, de una grandeza mitológica.

Capaz de llevarla a cabo era «Currito»; mas como no le seducían tales alardes, dijo para su capote: «Una y no más, Santo Tomás.»

Pero a todas las hazañas que acabamos de recordar superó con creces la del infortunado Mariano Montes y Mora, siendo novillero, el día 15 de agosto de 1920, en la Plaza de Madrid; si no fué una rapsodia más como las que componen el poema épico «La odisea», mereció ser cantada por un Homero, pues al celebrarse una novillada con siete toros de Palha y uno de Pérez de la Concha y resultar heridos los otros matadores —«Torquito II», «El Habanero» y «Mayorito»—, tuvo que matar él los ocho, cuya durísima tarea llevó a feliz término con mucho valor y entre repetidas ovaciones.

Si tenemos en cuenta que dicho Mariano era tan rico de valentía como pobre de recursos, y que los siete toros de Palha y el de Pérez de la Concha fueron grandes, de mucho peso y de respetables defensas —¡había que ver los «pavos» que antes echaban a los novilleros!—, resultará francamente paradójica la hazaña de Mariano Montes y podremos incorporarla a la serie de antinomias y contrasentidos que tanto abundan en la historia del toreo.

Con tanta o más razón que «Currito» pudo Mariano exclamar; al llegar a su casa, luego de dar muerte a aquellos ocho terroríficos astados: —¡Vengo de la guerra!

DON VENTURA

Suscribase a

«EL RUEDO»

Semanario gráfico de los toros
editado en huecograbado

El Ruedo

El Ruedo. Weekly.
Madrid, Spain
Entered as second class
matter at the post office
at New York N. Y.

SEMANARIO GRAFICO DE LOS TOROS

FUNDADO POR MANUEL FERNANDEZ - CUESTA

Dirección y Redacción: Hermosilla, 75 - Teléfonos 25 61 65 - 25 61 64

Administración: Puerto del Sol, 11 - Teléfono 22 64 56

Año XVII - Madrid, 17 de marzo de 1960 - N.º 821

Deposito legal: M. 888 - 1958



Han comenzado en Valencia las fiestas de las fallas. Como prólogo de las corridas, que empiezan hoy, el lunes se celebró el festival que anualmente organiza la Junta Central Fallera. Al frente de la cabalgata desfiló la Fallera Mayor Infantil, María del Carmen Martínez-Bordiú Franco, que fué calurosamente ovacionada. (Foto Vidal)

CADA SEMANA

LOS TANTEOS DE LA TEMPORADA

CON la primera corrida de la feria de la Magdalena, celebrada el domingo en Castellón de la Plana, y con las de las fallas valencianas, que empiezan hoy, puede decirse que se formaliza la temporada. En realidad se inicia, porque hasta ahora, y en relación con años anteriores, se han verificado muy escasos festejos.

Bien es verdad que el tiempo, insistentemente lluvioso, no ayudó ni poco ni mucho a la organización de carteles importantes; y hay que contar también con que la fecha tradicional del Domingo de Resurrección cae este año bastante alejada, hasta el punto de que la última corrida de la feria de Sevilla, cuyos carteles han vuelto a ser retocados, está anunciada ya dentro del mes de mayo, a muy poca distancia de la serie de San Isidro en Madrid.

Aun contando con ello no se advierte aún un rumbo definido. Son patentes

dudas, indecisiones. Etapa de tanteo en toreros, ganaderos y empresarios. ¿Reajuste económico? ¿Falta de un mando absoluto que encarrile lo que la temporada puede ser? Todo es posible..., pero lo cierto es que hasta el momento no se ve claro; que los propios protagonistas de la Fiesta andan un tanto desconcertados, y que, en definitiva, tal estado nos recuerda aquella frase ingenua que aprendimos en los ya lejanos días de nuestros estudios de Historia en la primera enseñanza: «oscuro e incierto se presentaba el reinado de Vitiza...»

Por eso estamos asistiendo con el mayor interés a lo que resulte de estas primeras corridas de toros, ya que es, en conclusión, el toro el que pone las cosas en su lugar; y en una de éstas surge el torero que, como se dice en la jerga taurina, se arrima, triunfa y «acaba con el cuadro».

Hay dos novedades en las que cabe

una orientación: la decisión de los ganaderos de evitar que con sus reses se haga ninguna clase de manipulaciones, incluso llegando hasta el tribunal de honor, y la obligación, que han impuesto las autoridades competentes, de instalar en las Plazas una báscula donde se acuse, antes de ser lidiadas, el peso auténtico de esas reses que salgan por los chiqueros.

Conviene que todos se den cuenta de que al público no se le pueda desconcertar con idas, venidas, reservas diplomáticas y rectificaciones; porque de la desconfianza puede nacer un abstencionismo perjudicial. Empleando una locución muy usada en otros tiempos, «hay que definirse».

Esto es lo que esperamos, llevados de nuestro permanente optimismo, en el indudable enraizamiento de la Fiesta. A condición, naturalmente, de que se proceda con claridad y que nadie olvide que las situaciones económicas, en un mundo tan revuelto como el actual, no son permanentes.

C.

Brandy "Espléndido"



Siendo

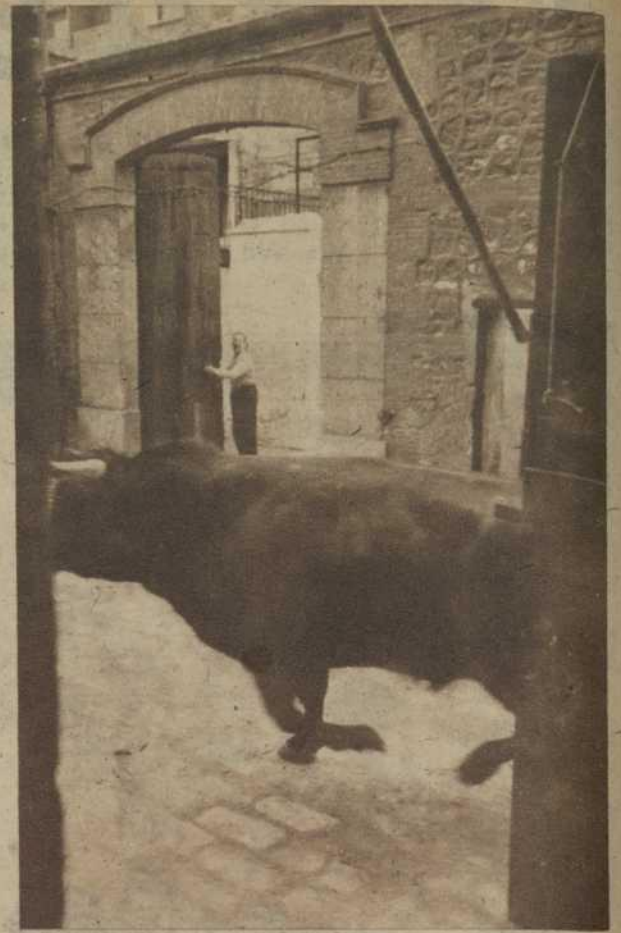
GARVEY

es exquisito



La Fallera Mayor y la Fallera Infantil, con las señoritas que forman su corte de honor, presidieron el festival a beneficio de la Asociación de Caridad

Desencajonamiento de la corrida de los herederos de Pablo Romero que se lidiará mañana viernes en la primera corrida de toros de las fallas



HAN COMENZADO LOS FESTEJOS TAURINOS DE LAS FALLAS



La popular artista Mary Samper, que salió a recoger la llave en el festival del lunes (Fotos Vidal)

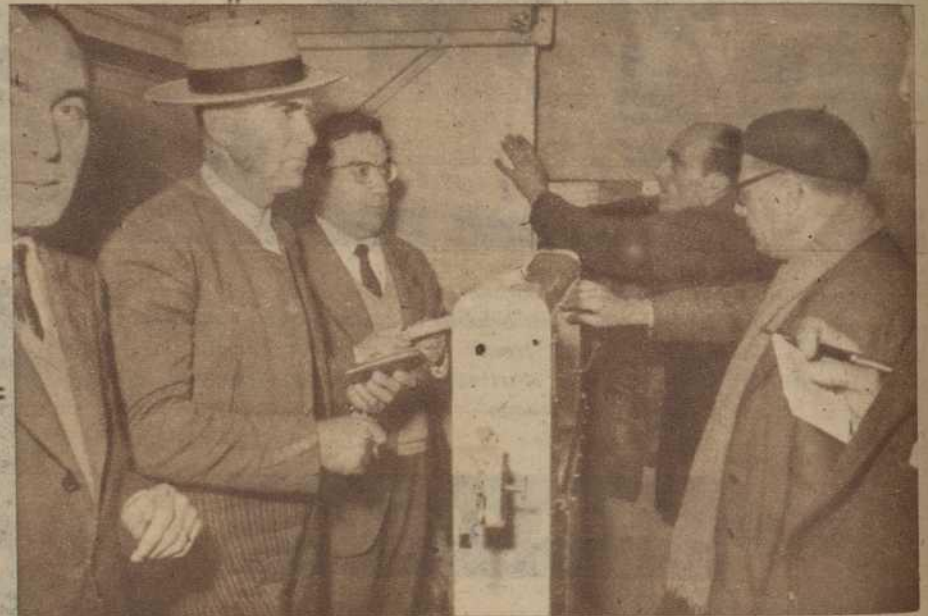
EN Valencia, el pasado lunes, se celebró el festival que anualmente organiza en el primer día de fallas la Junta Central Fallera. El festival estaba patrocinado por las emisoras Radio Valencia y Radio Mediterráneo, siendo los fondos recaudados a beneficio de la Asociación Valenciana de Caridad.

Presidió el festival la Fallera Mayor, señorita Colomer, acompañada de su corte de honor y muchas comisiones falleras.

Desfiló por el ruedo la cabalgata infantil, presidida por la Fallera Mayor Infantil, María del Carmen Martínez Bordiú Franco, que fué calurosamente ovacionada por el público.

Actuó el espectáculo *Carrusel 1960* con mucho éxito, matando sus toreros cómicos un becerro entre la algazara del público, que llenaba totalmente la Plaza.

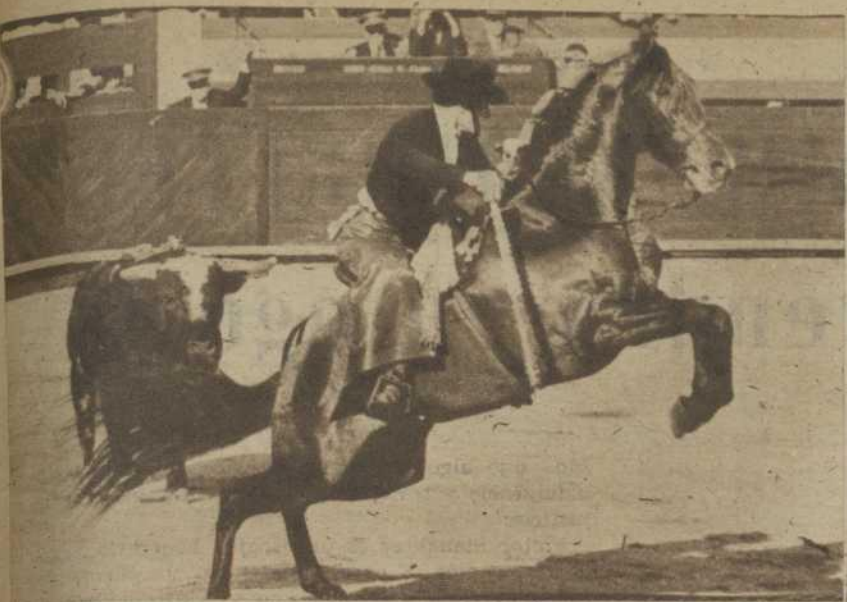
Además se mató otro becerro por José Rius, *Carrerito*. Las llaves fueron recogidas por Mary Santpere.



Un momento del pesaje de los toros en las nuevas instalaciones de la Plaza valenciana. Asisten el gerente de la Empresa, señor Barceló, y el mayoral de la ganadería de Pablo Romero

LA PRIMERA CORRIDA DE LA FERIA DE LA MAGDALENA, DE CASTELLÓN

Un toro de Cobaleda para Angel Peralta, y cinco de Galache y uno de Arranz para Curro Girón, Victoriano Valencia y Pepe Luis Ramírez



Un momento de la actuación de Angel Peralta (Foto Cerdá) Curro Girón en el primero de la tarde (Foto Cairo)

El domingo se celebró en Castellón la primera corrida de toros de la temporada de 1960. Mal comienzo. Tanto artística como económicamente, el festejo dejó bastante que desear. Buena entrada en el sol y sólo regular en la sombra.

A pesar de haberse iniciado ya la semana fallera, muchos aficionados valencianos se trasladaron a la ciudad hermana para presenciar esta primera corrida del año.

El cartel anunciaba a César Girón, Valencia y Pepe Luis Ramírez, con Angel Peralta por delante; pero a última hora César fué sustituido por su hermano Curro. Para Angel Peralta se soltó un toro muy bonito de Sánchez Cobaleda, y para los matadores, cinco toros de Salustiano Galache y uno de Arranz.



La corrida resultó aburrida en grado superlativo. Duró dos horas y media y tan sólo se concedió una oreja. Mal comienzo.

De ese aburrimiento hemos de hacer responsables, sobre todo, a los toros. Un encierro indigno de lo que costó y manso, a pesar de llevar el nombre de una de las ganaderías preferidas por los toreros. Descansado se habrá quedado don Salustiano Galache al colocarle a don Miguel Aguilár los bichos que se lidiaron en este festejo. Una corrida pasada, con mal estilo, sentido y mansedumbre. Una corrida para llevar de cabeza al más pintado y aburrir al más paciente aficionado. Un verdadero saldo. Si de este género todavía le queda mucho al señor Galache en sus cercados, lo mejor es que lo mande al matadero, que es el lugar adonde debieron ir los que mandó a Castellón. Tampoco el toro de Arranz fué bueno, y el de Sánchez Cobaleda, para Peralta, fué bravo para los de a pie, pero manso de solemnidad para el caballo.

Con género así, Curro Girón y Valencia no pudieron hacer otra cosa que salir del paso lo más breve y decorosamente posible. Como las grandes faenas no se realizaron, el público quedó defraudado.

El único toro bueno fué el tercero de lidia ordinaria. Con él estuvo muy artista y valiente Pepe Luis Ramírez, realizando una faena variada entre ovaciones y música. Se le concedió una oreja. En su segundo hizo todo lo posible, y como sacó muletazos buenos, al final fué sacado a hombros.

Peralta, a fuerza de derrochar voluntad, consiguió clavar rejones y pares de banderillas, siendo aplaudido.

J. LLÒRET

Momento de apuro del picador «Hiena II» (Foto Cuevas)



Valencia veroniqueando (Fotos Cerdá)



Pepe Luis Ramirez en el tercero, del que le concedieron la oreja (Foto Cairo)

MR. SLAUGHTER vendrá en agosto



Los mozos de Pamplona bailan en grupos por las calles de la ciudad en los días de las fiestas de San Fermín

HACE pocas semanas se publicó en las páginas de EL RUEDO un pequeño trabajo en el que hacía yo el debido elogio del afecto que por España tiene y de la afición que por todo lo taurino siente mi amigo Raymond Wilson Rose. No tuvo Mr. Wilson pereza en escribirme dándome las gracias, y aprovechaba la ocasión para decirme que cada día van siendo más las personas con las que se puede hablar de toros y toreros en Londres. Una de ellas es Francisco Pérez Navarro, madrileño y profesor de español, que muy a menudo se disfraza de inglés barbudo para hacer más fácil el acercamiento a sus alumnos. Pérez Navarro, suscriptor de EL RUEDO —como todo aficionado, inglés o no, de buen gusto—, enseña a la vez español y teoría de la tauromaquia, y así, quienes con él aprenden nuestro idioma, cuando vienen a España pueden ver una corrida de toros, sabiendo todo lo necesario —que es más de lo que suponen algunos aficionados indígenas— para opinar con autoridad.

Raymond y Paco se conocieron porque di al segundo un encargo para el inglés. Simpatizaron y acordaron reunirse una vez, al menos, mensualmente para hablar de España, de toreros, de Andrés Gago, de don Livinio, de Thomas, el inquieto y avisado presidente de la Peña El 7, y de temas, personas y cosas parecidas. Todas estas noticias me satisfacían tanto como puede complacer al director de un laboratorio farmacéutico el anuncio de una epidemia benigna de gripe más o menos oriental, y sin pensar, ni mucho menos, en la posibilidad de que un día se levanten en suelo inglés circos taurinos, si alimento la esperanza de que, gracias a los ingleses que saben paladear vinos ibéricos y a los españoles que no le hacen ascos al «whisky», algún día llegarán a comprendernos muchos de los que no se han tomado la más pequeña molestia para conocernos, saber lo que España fué, lo que somos los españoles y lo que deseamos que sean nuestros hijos. Estoy, pues, como chico con zapatos nuevos cada vez que de uno u otro, de Wilson o de Pérez, recibo noticias, y tengo la esperanza de que también ellos esperan ilusionados mis cartas por las noticias taurinas que en ellas pueda comunicarles, pues si les doy cuenta de otras que no sean de este género, es por raro caso y muy a la ligera.

Fija mi atención en estos dos amigos de que hablo, cuando de aficionados taurinos de la rubia Albión trato, había olvidado —aunque no por entero, a decir verdad— a un personaje simpático, amable y buen conversador, del que acabo de recibir una carta cariñosísima y un cuadro taurino gracioso y un tantico ingenuo. Y ahora, agavillando recuerdos en sombras, vuelvo a ver a un inglés ni alto ni bajo, ni grueso ni desgalichado, ni moreno ni castaño; un inglés de los que saben caminar por Leicester Square con naturalidad parecida a la que emplea Pepe Luis Vázquez para cruzar la calle de las Sierpes cuando cree que nadie se ha dado cuenta de su presencia. No, este inglés no se parece en nada a los que tanto crédito tuvieron entre nuestros autores del género chico y fueron tan del gusto de los narradores de chascarrillos. Es un inglés como hay muchos, pero aficionado a las corridas de toros.



No es sólo en Pamplona donde se invita a Hemingway a darle un tiento a la bota. Aquí le vemos en Logroño

Como este caballero parece, por su apacible aspecto, atacado de bonhomía aguda, su rostro resplandeciente es un espejuelo irresistible para las inquietas alondras que revolotean incansables, en tardes de corrida, por las inmediaciones de la Plaza de toros de las Ventas. Una de estas avecillas —con tipo de bailarín de flamenco y cara de bandido calabrés— lleva un par de rehilletes, previamente emporcados por él con tierra de la calle y sangre de casquería, y pretende vendérselo al súbdito británico a un precio que hacen entrar en sospechas de si será el espíritu de Felipe II, explicablemente dolido por el descalabro de la Armada Invencible, el consejero de la rapacidad del circunstancial negociante. Pero el aficionado inglés pasa a maliciar que todo, absolutamente todo, lo dicho por el vendedor es palabrería, comprueba, con dos o tres preguntas intencionadas, que no tiene fondo el depósito de embustes de su interlocutor, para librarse del pelmazo, y simula prestar atención a lo que se chismea a su alrededor. El frustrado vendedor ve que pierde lastimosamente su tiempo y sale corriendo para dar alcance a una pareja de acaramelados norteamericanos de esos que ya se han «casado definitivamente» cuatro o seis veces.

Conté lo dicho más arriba en EL RUEDO, y a los pocos días recibí una carta, fechada en Londres y firmada por Victor Slaughter, en la que se me decía que era él aquel inglés protagonista del sucedido y se me brindaba una amistad que, como es natural, me apresuré a aceptar y a la que, dicha sea la verdad, no he correspondido como debiera, porque si conozco a Raymond Wilson Rose, a Victor Slaughter se lo debo, y cuando hace unos días dediqué algunas líneas a los aficionados ingleses, ni de pa-



Dibujo de Víctor Slaughter

sada dije algo de Victor. Confieso mi falta, pido indulgencia y trato, en lo posible, de reparar la injusticia.

Victor Slaughter es un español honorario, según él mismo dice. Y para demostrarlo nos cuenta que fué convertido al catolicismo y bautizado por un sacerdote español, que es aficionado a los toros desde niño, que allá por 1922 vió por primera vez una corrida, que todos los años viene a pasar el mes de agosto a España, que ha presenciado centenares de espectáculos taurinos, que posee el disco «¡A los toros!» y que es socio de honor de la Peña El 7, del Círculo Taurino Nicanor Villalta y de la Peña de Albacete. Ahora, todos los terceros sábados de cada mes se reúne con Wilson Rose y Pérez Navarro en una taberna de Londres para charlar de toros y toreros y beber unos chatos de un líquido que se parece, al menos en el color, al vino tinto español.

¡El vino tinto español! Creo que no he contado lo que me refirieron en Pamplona durante los últimos «sanfermines», y no es cosa de que se abandone en el pudridero del olvido anécdota tan ejemplar. Me dijeron que una cuadrilla de «pamplónicas» en fiestas habían encontrado en sus andanzas por las inmediaciones de la plaza del Castillo al novelista extranjero más querido de los españoles. El grupo de mozos empujaba el codo con sin igual donaire y frecuencia y creyó que era buena ocasión para ofrecer su bota a don Ernesto. No se hizo repetir el ruego el gran hombre, alzó los brazos, apretujó el cuero y en tan varonil postura aguantó el tiempo preciso para que uno de los muchachos contase por los dedos y en alta voz hasta treinta y tres. Dió las gracias Hemingway, devolvió la bota, y como uno de sus nuevos amigos le preguntase si no bebía «whisky», el genial hombre de letras dió esta magnífica respuesta: «Cuando no tengo vino tinto español, sí, bebo «whisky»; pero si tengo vino tinto, ni me acuerdo de él.»

¡El vino tinto español! Yo prometo a mi amigo Víctor Slaughter, en prueba de que quiero reparar mi falta, una prolongada visita a cierta taberna madrileña, que seguramente conoce ya, de la calle del Mesón de Predes, para que pruebe allí un caldo español parecido al que bebió Ernesto Hemingway, el prudente, el sabio, el genial don Ernesto, en las inmediaciones de la plaza del Castillo, y oiga hablar de toros y toreo a una auténtica autoridad en la materia, que es, a la vez, un «fenómeno» de simpatía y de bondad. ¿Conoce usted a Antonio Sánchez? Espero que sí. Alguien me habrá cogido la delantera y habrá enseñado a mi amigo Víctor todo lo que de extraordinario tiene Madrid. Pero no importa; iremos a ver a Antonio, charlaremos con él de toros y paladaremos unos chatos del vino tinto que él elija. Casi puedo dar por seguro que cuando salgamos de la taberna, antes de llegar a la plaza de Tirso de Molina, preguntaré a Mr. Slaughter:

—¿Verdad que te ha caído simpático Antonio?

Habré apeado el tratamiento y casi, casi me habré reconciliado con Milton. ¿Qué paraíso perdido ni qué rabanetas! Algo que puede parecerse un poquito al paraíso es Madrid con buen tiempo, buenos carteles de toros y algún dinero. ¿O no? Y ni Slaughter ni yo pensamos, ni en sueños, dar por perdido Madrid para nosotros.

Le espero a usted, amigo; pero avíseme su llegada para no comprometer mi tiempo y tener el suficiente para atenderle. Le esperamos hacia primeros de agosto. Perdóneme, entre tanto. ¡Ah! Muchas gracias por el cuadro, que si ciertamente no es un Roberto Domingo, tiene su mérito, su gracia y su salero. Muchos recuerdos a Raymond y Paco, y ¡hasta agosto, muchacho!

Confesiones de ANTONIO ORDOÑEZ

«TANTO A LUIS MIGUEL COMO A MI NOS CONVIENE ESTAR SEPARADOS». — **«ME GUSTARIA QUE ESTA TEMPORADA, QUE PARECE VA A SER DURA, REINASE LA CORDIALIDAD ENTRE ANTONIO ORDOÑEZ Y TODOS LOS EMPRESARIOS».** — **RAZONES POR LAS QUE HA CAMBIADO TANTO DE APODERADO: UNAS VECES POR MOTIVOS ECONOMICOS; OTRAS, POR MOTIVOS ARTISTICOS, Y OTRAS, POR AMOR**

Los rumores se confirmaron. Los hermanos Dominguín ya no apoderan a Antonio Ordóñez. EL RUEDO de la semana pasada anticipó en noticia de última hora la ruptura de los famosos cuñados. Poco más tarde aterrizaba en Barajas el torero de Ronda confirmando el «adelanto» de Pepe Alcázar, nuestro corresponsal en Bogotá. La margarita, deshojada durante el invierno, dijo sí. Ahora vamos a ver lo que dice Antonio Ordóñez.

—¿Qué día decidiste cancelar el compromiso con tus cuñados?

—El 29 de febrero.

—El mismo día del terremoto de Agadir.

—Coincidencia.

—¿Y cuándo empezaste a pensar en tomar esta determinación?

—En Cali, en el mes de enero último.

—¿Qué te animó a ello?

—Pues porque pensé que tanto a Luis Miguel como a mí nos conviene estar separados. Y al público creo que también.

—¿Cómo reaccionaron tus apoderados?

—Mi cuñado Domingo, que es con quien hablé, comprendió perfectamente mis razones.

—¿Hubo cordialidad?

—Sí.

—¿Se mantuvo en la despedida?

—Sí.

—¿Qué día te despediste?

—De Domingo, el día uno de marzo, en Bogotá. A Luis Miguel le vi la última vez cuando toreamos juntos en la Plaza de Bogotá, el día 28 de febrero.

—¿Sabía entonces algo de tu decisión?

—No. Ni lo sabe aún por mí, aunque me figuro que Domingo se lo habrá comunicado a Quito, donde se encuentra ahora.

—¿Torearéis juntos esta temporada?

—¡Hombre!, Santiago, gracias por tocar este tema. Tanto con Luis Miguel como con todos los toreros, pienso torear este año si lo quieren así los empresarios. Y que quede bien firme que a ninguno temo ni con ninguno me opondré a torear.

—¿Ni con ese que tú sabes y el público adivina?

—Ni con ése.

—A otra cosa. ¿Qué planes traes?

—De momento, que me vean los médicos, pues últimamente he sufrido unos cólicos hepáticos tremendos. Después, hablar con los empresarios amigos... y a esperar acontecimientos.

—¿Y tus empresarios no amigos?

—Me gustaría que esta temporada, que parece va a ser dura en los ruedos, reinase la cordialidad entre Antonio Ordóñez y todos los empresarios.

—¿Quién será tu nuevo apoderado? Por ahí se dan varios nombres.

—De momento, mi apoderado será Antonio Ordóñez.

—¿Y después?

—No lo sé.

—¿Has recibido ofertas?

—Una para una exclusiva bastante tentadora. Pero la he rechazado.

—¿De un empresario, de un apoderado, de un amigo?

—De uno que es empresario y apoderado.

—¿Su nombre?

—No sería elegante por mi parte publicarlo.

—Antonio, ¿por qué cambias con tanta frecuencia de apoderado?

—Pues, mira, unas veces por motivos económicos; otras, por motivos artísticos, y otras... por amor.



—O sea, pan, amor y fantasía. Como en el cine.

—Exacto.

—¿Y qué cambio de poderes te preocupó más?

—Cuando influyó lo más espiritual.

—¿Cuál ha sido tu primera gestión como apoderado de Antonio Ordóñez?

—Entrevistarme con el empresario de la Plaza de Sevilla para confeccionar los carteles de la feria de abril.

—¿Pero no estaban ya ultimados?

—Según el contrato que yo tenía firmado, faltaba mi consentimiento.

—¿Ha habido cambios?

—Sí, en lo que se refiere al orden de las corridas de toros.



«La primera gestión que he hecho como apoderado de Antonio Ordóñez ha sido entrevistarme con el empresario de la Plaza de Sevilla para confeccionar los carteles de la feria de abril»

torero más para llevarle junto con Ordóñez?

—Helado.

—Me doy.

—Ya te lo diré a su debido tiempo.

—Bueno, como eres el torero de las sorpresas, ¿quieres adelantarme alguna para cerrar el reportaje?

—Hoy no tengo.

—No pasará mucho tiempo sin que se vuelva a hablar de Antonio Ordóñez.

S. C.

«Me figuro que Domingo ya le habrá comunicado la ruptura a Luis Miguel, que se encuentra en Quito»

—¿Por qué este año sólo toreas dos corridas?

—Para compensar de los años que toree todas.

—¿Tienes algo apalabrado para San Isidro?

—Esta será la tercera gestión importante que haga como apoderado.

—Entonces, ¿hay una segunda por medio?

—Sí. Y seguramente será la más trascendental para el torero que represento.

—¿Te refieres a la designación de tu nuevo apoderado?

—Frio.

—¿Que te harás cargo de algún



«He recibido una oferta para una exclusiva bastante tentadora, pero la he rechazado» (Fotos Hermes hijo)

Cuentos del viejo mayoral

"El tropezón de BOMBITA"



RICARDO «Bomba» fué un gran torero. No creo que nadie lo ponga en duda. Valiente, pundonoroso, artista y dominador. Un gran muletero. Un banderillero fácil y un estoqueador pasable. Y por contera, una gran persona; un hombre fino, *instruido*, con un gran corazón. Su mejor faena, la fundación del Montepío de Toreros. Hoy, todo esto nos parece liso y llano, en vista de lo bien que marcha... ¡Como que va sobre ruedas!... Pero su principio no sería nada fácil, probablemente. Sin embargo —todo hay que decirlo— Ricardo tuvo, como cada hijo de vecino, sus equivocaciones. Aquí viene como anillo al dedo eso que se dice en estos casos de que también el sol tiene manchas. Yo, por supuesto, nunca se las he visto, porque cuando he *tratao* de *oservarle* me cegó siempre la luz. El hecho es que, como reza ese cantar de moda, «un tropezón cualquiera da en la vida». Y «Bombita» tropezó en esa A con agarraderas que es el hierro de Miura y se pasó de listo... Ya sabrás cómo fué, porque lo sabe todo el mundo: «Bombita» se encontraba con la corrida de Miura en Sevilla, en Madrid, en Valencia, en Pamplona, en San Sebastián, en Bilbao, en Valladolid, en Logroño, en Zaragoza; en suma, en todas las ferias de *tronío*. Los toros de Miura, sobre todo en aquellos tiempos, tenían mucho que matar. Largos, zancudos, gordos a su manera, correosos, ágiles, con casta, con mucho nervio, poderosos, duros de patas y bastante listos. En lo de traicioneros, ya no creen más que las gentes muy *ignorantes*. No cabe duda de que estos toros han tenido la desgracia de ocasionar varias desgracias. Pero en la inmensa mayoría de los casos, la culpa fué de la torpeza, el descuido o la mala suerte de los que resultaron cogidos. Ya se sabe, en último caso, que «donde hay yeguas, potros nacen» y «el que carretea, vuelca». Y como en vida de don Eduardo especialmente se jugaban tantísimos toros de esa casa... pues tenía que haber sus más y sus menos. Pero en otras muchísimas ganaderías los lances desafortunados guardan la misma proporción con el número de bichos que se corren de cada una de ellas. Sin ir más lejos, he leído yo en la «Tauromaquia», de «Guerrita», si no estoy *trascordao*, que los toros del duque, favoritos por entonces de los espadas, a la chita callando, habían producido tantas y más cogidas mortales, y es que en esto, como en todas las cosas, «unos mocos son sorbidos y otros son *sonaos*». Pero a lo que iba, Ricardo Torres, harto de torear miuras, discurrió una bonita combinación, que fué pedir que los sueldos fueran el doble la tarde en que se jugase la corrida de Miura, a pretexto de que en ese día la Plaza se llenaba hasta el *tejo*. El muchacho pensó: «No es airoso que yo diga que no quiero torear miuras. Es mejor que el empresario me replique: «Soy yo el que tiene mucho interés en que no los toree usted por más que se empeñe.» Y en último caso, por cada capricho que sienta el empresario, yo cobraré dos corridas sin torear más que una... ¡Talento que tiene uno! En honor a la

verdá, hay que decir que él, y los que en su compañía firmaron el documento, se comprometían a dedicar el *escaso* de *parné* para fines benéficos; pero, en muchos casos, esto hubiera sido lo que tasase un sastré y, en último término, era apuntarse tantos a costa ajena, por aquello de que «esta función la hace un devoto... con dinero de otros». A pesar de que todo estaba bien urdido, el tiro le salió por la culata, porque a las empresas no les hizo ni pizca de gracia la proposición; los ganaderos, *indiznaos*, se pusieron al lado de don Eduardo, y el público falló el pleito sacando a relucir aquello de la mona que se vestía de seda y diciendo que debajo de todo aquel *tinglao* no había más que un vulgar *canguelo*. Esto hizo, principalmente, que muchos de los toreros comprometidos con «Bombita» empezaran a *chaquetear*...

Por aquel año se había *estrenao* en el teatro del Duque esa piececita que se llamaba «Alma de Dios» y, como es costumbre, el cómico que cantaba aquello de «un gato y una gata, por los tejados», cuando le hacían repetir cantaba ya coplas de *actualidad*; y, entre ellas, una dirigida a «Bombita» que terminaba diciendo:

Y si no te separas
pronto del Trus
te haván los empresarios
¡u... ¡u... ¡u... ¡u...

¡La gente se tronchaba de risa! Afortunadamente, como Ricardo no era ningún *lila*, en seguida se dió cuenta del terreno que pisaba y desistió del empeño. Y como suele decirse, la paz reinó en Varsovia. Únicamente continuó *peleao* con Mosquera, pero a cuenta de lo que llamaban las escrituras abiertas, o sea el derecho que querían conservar los *ases* de mandar a un sustituto, por su cuenta, cuando ellos estuviesen heridos. Un abuso como otro cualquiera.

Por cierto que la corrida que Miura mandó a Sevilla en plena marcha del pleito fué, como puedes figurarte, *superjerolítica* de presentación; Al acabar el quinto toro, un berrendo en castaño que mató cinco caballos, estaban los tres espadas (que eran «Pepete», «El Moreno de Alcalá» y Martín Vázquez) en la enfermería, y no porque los toros fueran de mala clase, ni mucho menos, pues resultaron bravísimos y sumamente maneables, sino... por esas cosas que pasan. Los tres diestros resultaron con heridas leves por quedarse en la cara, sin consumir debidamente la suerte de matar. La cosa en sí no tiene nada de particular. Acuérdate de lo que, sin ir más lejos, nos pasó a nosotros con aquel bravísimo «Estraño», que abrió plaza en Madrid en 1928 y a los cinco minutos de salir puso fuera de combate a «Valencia II» y a «Gitánillo de Triana», teniendo que matar «Cagancho» los seis toros. Si a éste le llega a tropezar, a continuación de los otros, se hubiera tenido que suspender la corrida al primer toro. El público de Sevilla, en aquella tarde a que me refiero, estaba reacio a abandonar las localidades. Se ofrecieron

varios toreros, que estaban de público, a matar el toro sexto, pero el presidente les preguntaba qué eran y al contestarle que novilleros se negaba a dar la autorización, porque el animalito, que había sido ya picado y banderilleado para ganar tiempo, no tenía nada de novillo. La gente descubrió en una barrera a «Bombita» y le tiró varias *indivaztas*, pero Ricardo se hizo el *longui*. Al fin, en un gesto de aquellos que tú llamas románticos, se tiró al ruedo Manolo «Pescuezo», para que todos viesen que los «Bombas» no tenían miedo a los miuras y dijo al presidente que él era matador de toros desde hacía tres años. Fué autorizado a despachar al que quedaba, entre el entusiasmo general. Pero en estas *anlancias* apareció por el callejón su hermano mayor, o sea el Emilio, y le sacó de la Plaza a empujones diciéndole: «Déjate de llos, que nadie te ha *dao vela* en este entierro y más vale un *por si acaso* que un *quien pensara*». Hubo, naturalmente, que echar el miura al corral después de un rato, pues un espontáneo y el «Pollo Posturas», que quisieron matar al bicho, no hicieron nada a derechas. Por cierto que, en los corrales, costó un trabajo enorme ensogarle para poderle dar la puntilla. Rompió dos maromas y deshizo un burladero a cornadas, a impulsos de tal furia que las astillas saltaron con terrible fuerza y fueron a herir a un torerillo que se había *prestao* a ayudar al personal de los corrales.

Hechas las paces con Mosquera, Ricardo toreó en Madrid en 1912. El día 17 de mayo, en compañía de Pastor, «El Gallo» y Gaona, despachó un *corridón* de Miura. Cuando don Eduardo, según costumbre, estaba apartando los toros personalmente, al sacar del rodeo un toro negro, largo como un mercancías, más alto que la torre de nuestro pueblo y con dos pitones veletos, que resultaban temerosos, llamado «Gorriñico», un vaquero dijo: «¡Ajolá le toque ar «Bomba» este *güen moso*! Don Eduardo, con una mirada, le impuso silencio. No le tocó a «Bombitas», sino a Pastor, en sexto lugar; pero como cuando salió estaba Vicente en el *hule* con un palotazo, tuvo que lidiarle «Bombita». En la faena de muleta sudó pez, recibiendo un aviso. En uno de los achuchones del toro, dando muestras de gran dolor, se retiró a la barrera para ir a la enfermería. Como el público no le había visto cogido, creyó que todo era cuento y le despidió con una gran silba y una lluvia de improperios, entre los cuales iba alguna que otra *almohadilla*. Luego resultó que se había partido el tendón del pie izquierdo, por lo cual estuvo sin torear todo el resto de la temporada. Pero las gentes, que no apreciaron la importancia del asunto, se acordaron del veto puesto a los miuras pocos años atrás y echaron la cosa a mala parte, sin razón y casi sin motivo... Bien dice aquel refrán que dice: «No la hagas y no la temas» y aquel otro de que «quien siembra vientos, recoge tempestades».

LA NOVILLADA DEL DOMINGO EN BARCELONA

Seis novillos de don José Escobar para Manuel Carra, Paco Camino y Rafael Chacarte, que hacía su presentación
Hubo para los tres concesión de orejas



El novillero bilbaino Rafael Chacarte, que toreó por primera vez en una novillada con pleadores

EN la Plaza Monumental, y con gran afluencia de público, pese al partido internacional de fútbol, se celebró la anunciada novillada, en la que Manolo Carra, Paco Camino y el debutante Rafael Chacarte se las entendieron con seis novillos-toros de don José Escobar, que dieron un juego desigual.

Carra se enfrentó, en primer término, con un novillo escaso de fuerzas, y por ello poco apto para el lucimiento, no obstante lo cual le supo torear con el capote con arte y reposo y le realizó una meritoria faena de muleta, que fué premiada con ovaciones y olés, para un pinchazo y estocada, siendo muy aplaudido. Al cuarto volvió a triunfar al torearlo con el capote y con la muleta a los sones de la Popular Sansense. Le cuajó una emotiva y brillante faena, de la que destacamos varias series de naturales, cerradas con espectaculares pases de pecho y otros adornos de la mejor ley. Faena en la que Carra puso una vez más de manifiesto su toreo original y profundo, así como su valor sereno. Pincha en una ocasión y cobra una estocada entrando superiormente, y recorre el ruedo en medio de una clamorosa ovación, siendo portador de la oreja de su enemigo. En quites estuvo siempre muy lucido y se ganó las simpatías generales. Cuidado con Carra, un torero que va para el Grupo Especial.

Paco Camino es, hoy por hoy, la figura más interesante de la temporada. Torero de los que gustan a los aficionados más conspicuos y a los menos doctos, su nombre es siempre una garantía de éxito en los carteles. Hay en su capote y muleta la gracia alada de la escuela sevillana, adobada con la recia profundidad, con la hondura de la escuela de Ronda. ¡Ahí es nada! Gracia sevillana, hondura de Ronda y gravedad cordobesa en un torero de Sevilla.

Por todo ello a nadie debe de extrañar que las ovaciones se sucediesen ininterrumpidamente y que los olés



Manuel Carra matando a su primero



Paco Camino pasando de muleta

atronaran el espacio como muestra patente del contento de las gentes. A sus dos enemigos los ha toreado de forma maravillosa con el capote y les ha cuajado dos faenas que por sí solas hubieran bastado para consagrarle como primerísima figura del toreo. Su primero, si bien no ofreció dificultades de monta, tenía mucho que torear, y su segundo, un manso con mal estilo, hasta que lo prendió tras unas dobladas portentosas. Pues bien, con dos enemigos de este corte, Camino escribió dos bellas páginas del toreo, haciendo uso principalmente de la mano izquierda en largas series de

Un lance de Rafael Chacarte (Foto Valls)



naturales de largo trazo y pases de pecho apretados y toreros. Media y descabello a la primera empleó para pasaportar a su primero y ser premiado con la oreja de su enemigo y de estocada y descabello al quinto de la tarde, siendo premiado de nuevo con una oreja.

Hacia en esta novillada su presentación el bilbaino Rafael Chacarte. El muchacho, que toreaba su primera novillada con picadores, estuvo toda la tarde muy tranquilo y desenvuelto, logrando en su primero, que le frenaba y buscaba, una faena atemperada a las condiciones de su enemigo y que puso fin de dos pinchazos y estocada. En el que cerró plaza se destapó el debutante con unos lances a la verónica que merecieron una de las ovaciones más ensordecedoras de la tarde, ovación que se repitió al entrar nuevamente en juego con el capotillo. Su faena de muleta, de alta calidad artística, fué amenizada con música, pues el hermano de Manolo Chacarte dió comienzo a su faena con unos ayudados cargando la suerte y que le salieron pintiparados. Vinieron después varias series de pases sobre ambas manos y unas manoleínas mirando a los tendidos. Logra una estocada entera de efectos rápidos y con desplante espectacular del novillero rueda el de Escobar y da vuelta al ruedo, siendo portador de la oreja de su enemigo.

G. DE CORDOBA

«ESPONTANEOS» de categoría y con solera

Pedro Gandarias

(Actuación en exclusiva para este reportaje)



«Preciosa» no dió juego; pero «Perlita» contribuyó con su bravura al lucimiento del «espontáneo»

Historia y anécdota de Higares, castillo famoso



Pedro Gandarias torea a «Perlita» con temple y mando. Los únicos espectadores, el «Higareño» y el periodista, refugiados en el burladero

El lance es perfecto. La becerria embiste por derecho y Gandarias la lleva con mimo en los vuelos del capote. La caricia del torero es como un piropo a «Perlita»

CIELO gris y tierra ocre en el paisaje toledano del Greco. Vamos a más de cien por hora camino de Higares. Pilota el príncipe del Castillo. El Castillo de Higares y el Museo de Bebidas, de los dos famosos Pericos, son los puntos que mayor atracción ejercen en el turismo. El ruedo de la placita de Higares lo han pisado las personalidades más extrañas e ilustres de la diplomacia, del arte, de la política, de las finanzas, de la aristocracia, del cine y de la tauromaquia. Allí han dejado su huella desde el Sha de Persia y Soraya hasta el príncipe Juan Carlos, pasando por Hemmingway, Krup, Marta Thoren, Gary Cooper, Ava Gardner, Luis Miguel, Ordóñez, Staton Griffis, Anne Miller... Porque en el Castillo de Higares se da el producto español que más se cotiza hoy en el mundo internacional: toros, perdices y cordialidad.

Vamos a Higares para poner

punto final a esta serie que hizo toreros de invierno a los «espontáneos» de categoría y con solera. Pedro Gandarias ha querido que el reportaje fuese realista, vivo, auténtico.

—Acepto la entrevista, pero con una condición—me dijo cuando le propuse sacarle en esta galería de aficionados.

—Tú dirás.

—Que yo toreo para el reportaje. Nada de fotos de archivo. Vamos al toro por derecho.

Ya estamos en los pagos de Gandarias. Un poco de leña a la chimenea, un «whisky» y una orden a Benito, el «peón» de confianza de este aristócrata que brinda amistad a la española:

—Encierra unas vaquillas y prepara el caballo para el picador.

Con buena voluntad se hace todo en seguida, ¿verdad, Benito?... Montamos en un «jeep» y nos abrimos paso entre las perdices, que andan arrullándose. La placita es-

tá a orillas del Tajo, que serpen-tea por la vega.

Salta a la arena «Preciosa», señalada con el número 97. No hace por el caballo. Correteo. La para Aurelio García, «Higareño», un torerito de la casa, que sale esta temporada dispuesto a colocarse.

—Dala un capotazo largo y déjala frente al caballo—ordena el dueño.

Pero «Preciosa», apenas mete la cabeza bajo el palo, huye despa- vorida. Gandarias la torea inteligentemente. Insiste en sacar partido del animal; pero hay que darle puerta.

Irrumpe en el ruedo «Perlita». Es alegre y brava. Entra al caballo con brío. Hay que sacarla. La becerria se pasea por el redondel, presumiendo de su casta. Allá va nuestro «espontáneo». Uno, dos, tres, cuatro lances lucidos. El torero sonríe al vacío de la Plaza. No importa que no suenen aplausos; mejor, porque los aplausos

desentonarian en este ambiente de intimidad. Nuestro protagonista sigue toreando de capa. La vaquilla colabora a la brillantez del reportaje. En uno de los pases Pedro resbala y cae al suelo delante de la cara de «Perlita». Gatea para ganar el burladero, pero «Perlita» le alcanza y le «ayuda» a meterse en la tronera. El pitón izquierdo ha dibujado un «siete» en la calzona del torero. El fotógrafo estaba allí y disparó oportuno. No importa; la vaquilla es buena y hay que apurarla. Y Pedro torea incansablemente, hasta que «Perlita» ve la puerta abierta y desaparece. Después de la lección práctica, la teórica.

Sobre el mismo ruedo—qué mejor escenario para hablar de toros—charlamos.

—¿Empezaste a torear en esta Plaza?

—No. Esto lo compré el año 42. y yo ya había toreado bastante en la placita de la Ciudad Lineal. Pe-

Este fué el momento en que Pedro Gandarias cayó al suelo. «Perlita» huele el engaño y se desengaña; sigue el rastro del torero y lo alcanza cuando ya ganaba el burladero.

Abi está, bien visible, el «sieto» que «Perlita» hizo en la calzona del señor de Higares, que va a cambiar el percal por la francla para completar el reportaje gráfico.

ro de quien más aprendí fué de «Torquito», aquí en Higares.

—De todas las faenas que se han hecho en este ruedo, ¿qué torero se apuntó la mejor?

—Dominguín y Ordóñez, un día que hubo un poco de competencia entre ellos. Y en otra ocasión Procuna toreó fenomenalmente. Y Arruza.

—¿Y la mejor faena de Pedro Gandarias?

—No la hice aquí. Fué en Sevilla, en la finca de Escobar, toreando con «El Andaluz» de pareja. Salió una becerria tan buena, tan buena, que, aunque le correspondía al «Andaluz», le pedi que me la dejara, accediendo, cosa que no suele hacer nadie. Y la toré de verdad.

—¿Te gusta más torear con público o como esta tarde?

—Sin público, hombre; porque hay que arriesgar menos, y si sale una vaca y no me gusta, cambio.

—¿Te divierte esto?

—Muchísimo. Figúrate que al año toreó más de doscientas becerrias yo solito.

—¿Has matado?

—En bastantes festivales.

—¿Con quién prefieres torear, con profesionales o con «amateurs»?

—Con «amateurs», sobre todo con mi amigo José Suvirana, uno de los aficionados más valientes. Nos piden para muchos festivales. Y de los profesionales, con el que más a gusto he alternado ha sido con Juanito Belmonte, mi gran amigo.

—¿Dónde tienes más cartel, Pedro?

—Yo creo que en Higares.

—¿Qué cartel guardas con más cariño?

—El de Felanix, donde figuramos Juanito Belmonte y yo. Pero «cucha»: me comprometí a matar



Un ayudado por alto, aguantando el ímpetu de la ttereclla. El repertorio del toreo de muleta de Gandarias halló ocasión de lucimiento gracias a la docilidad de «Perlita» (Fotos Flores)

un toro mío, que dió en la báscula doscientos diez kilos, y sí, lo toré bastante bien; pero a la hora de matar lo vi tan negro que me rajé. Y le pedi a un camarero, que me estaba dando la lata para que lo dejase torear, que lo matase él. Yo lo descabellé.

—¿Cuál ha sido la cuadrilla más nutrida que ha hecho el paseillo en este ruedo?

—La de las doce americanas que invité hace dos años. Se hicieron carteles y todo.

Como el cartel se conserva en Higares, yo no resisto la tentación de transcribirlo, porque es gracioso. Así se anunciaron aquel día estas americanitas: Edith Foster, «La Girona»; Bárbara Geller, «Chamaca»; Clarita Tones, «La

Litra»; Helen Robinson, «Gregoria Panza»; Gladys Middleton, «La Landeta»; Carlota Allen, «La Manoleta»; Diana Staebell, «Antonia Doñez»; Mary Tinley, «Pepa Hilo», etc.

—¿Qué encerronas tienes preparadas ahora?

—Yo nunca preparo. De la noche a la mañana surge el compromiso y se organiza la fiesta.

—¿Qué día hubo más público en esta Plaza?

—Pues en una ocasión, con motivo de un Congreso internacional de Cirugía, recibí la visita de cuatro mil quinientos amigos.

—Oye, Pedro, de las mujeres que han toreado aquí, ¿cuál de ellas fué la más valiente?

—Betty Wallace, inglesa, mode-

lo de la reina de Inglaterra, que vino a España por una semana y se quedó cinco años. Se presentó en esta Plaza con Gregory Peck y resultó con una cornada bastante grave. Pero no desistió. Volvió en diversas ocasiones y, aunque siempre sufría volteretas, cada vez estaba más valiente. Un caso.

—¿Y la dama que mejor bordó el toreo?

—Sloans Simpson, norteamericana. Asimiló el toreo maravillosamente. Y conste que nunca se había puesto delante de una becerria. Aquí he visto cosas verdaderamente sorprendentes.

—¿Por ejemplo?

—Hombre, Suanzes es un «espontáneo» de los más valientes que yo he conocido. Y el médico que operó al rey Jorge de Inglaterra estuvo hecho un coloso. Y Staton Griffis, que llegó a hacerse unos «chritsmas» con una foto toreando. Y los agregados militares americanos han hecho verdaderas proezas. En fin, mil anécdotas.

Exacto. El Castillo de Higares ofrece tema que rebasa los límites de un reportaje periodístico. Algún día se escribirá la historia de esta casa, donde, al socaire de los toros, se realizaron «faenas» que por su trascendencia merecieron aplausos en el ámbito internacional.

Por nuestra parte, aquí termina la historia de este «espontáneo» que se ha vestido al uso campero en honor de nuestros lectores. Es el broche de oro con que cerramos la encuesta que han prestigiado aficionados de categoría y con solera. Suerte para todos...

GAZAPEAR

LOS que gritan a un torero «¡Párate!» cuando el toro se muestra gazapón, no saben lo que gritan. Gazapear es embestir al paso, y en estas condiciones no hay toreo posible. Para que haya toreo tiene que producirse la arrancada del toro, acudiendo al engaño que le llama al menos con un mínimo de velocidad provechosa. (La velocidad de la embestida es el temple que lleva el viaje del toro. Belmonte no sólo regulaba la velocidad o temple de los toros, sino que obligaba a los toros a pasar y repasar al temple que imponía, por extraña virtud, el mando insuperable de sus brazos.) Pero si la res acude andando, el torero ha de retroceder, porque a esta clase de toros no se les puede cuajar un mulleto. Ningún aficionado competente puede exigir a un diestro que se pare con un toro de índole gazapona. El toro gazapón es quizá el único toro que no tiene faena asegurada. Sólo buscar una oportunidad para hundirle el acero cuanto antes. Sin embargo, estas cosas, que son elementales, hay mucha gente que no sabe entenderlas, confundidas, sin duda, por el gran número de toreros en boga que no se paran ante ningún toro, como si todos fueran gazapones y acudieran al paso a su llamada.

Fijemos bien la atención en el toro, porque sin ver al toro no se puede juzgar a los toreros. Y así se oyen —aunque ya no se escuchan— tantas cosas erradas en las Plazas.

Quedamos, pues, en que cuando los toros van al engaño andando, el lidiador, por razón



natural, tiene que replegarse. Y si no lo hace así, al llegar el astado a la muleta dará una cabezada insustancial —porque el embarque es irrealizable— y entonces el torero se marchará del toro en forma poco airosa, después de un telonazo por la cara.

Hay otro grito pernicioso en la Plaza que determina también el gazapeo. Debemos subrayarlo por ser la causa de no pocos fracasos.

Cuando un torero hace una gran faena y el toro es bravo y el conjunto brillante, en cuanto el diestro se dispone a matar, de miles de gargantas sale el «¡Nooo!». Ese «no», coreado y repetido, que más que ruego parece una exigencia, causante muchas veces, si el torero se muestra complaciente, de tantos éxitos tontamente perdidos. Porque los toros, por muy bravos que sean, se ponen gazapones con frecuencia si el matador se excede en la faena. Media docena de manoleínas, que maldita la falta que nos hace después de un buen conjunto de pases naturales, puede determinar el gazapeo. Y el triunfo rotundo que darse convertido en un silencio frío o, cuando más, en unas palmas tibias.

Todos los toros tienen un momento —un momento y un sitio—, y ¡ay! del torero que



lo desaproveche. Uno de los secretos de Belmonte, aparte de los muchos que hicieron de él torero inimitable, precisamente por ser tan imitado, fué la oportunidad. Nunca le vi excederse con un toro. Los clamores ruidosos del aplauso —aquellas ovaciones a Belmonte, que eran volcán hirviente de emociones y angustias confundidas!— jamás llegaron a emborrachar a Juan hasta el extremo de anegar su visión y pasarse de la medida justa.

Si el sitio y el momento de los toros son de gran eficacia para el diestro, no es menos importante a los toreros saber aprovecharse del instante culminio de las masas entregadas de lleno al valor y la audacia del artista. Cuando la Plaza vibra de entusiasmo y la ovación estalla como un trueno, es el momento justo de montar el estoque. Prolongar la faena significa un equívoco. Se enfría el público, gazapea el toro, se cambia en un minuto el clima de la Plaza y vienen los pinchazos, porque el toro no para y el torero vacila, y como el tiempo corre por desaprovechar ese momento —del público y del toro—, que Juan Belmonte no desaprovechaba, el resultado es siempre lamentable.

Para no equivocarnos con los gritos de «¡Párate!» cuando las reses se ponen gazaponas, debe tenerse en cuenta que los toreros, al irse de los toros limpios de ese defecto, no lo hacen nunca retrocediendo lentos ni en línea recta a la cabeza astada, sino saliendo de su jurisdicción y con los pies en decidida huída, dando la sensación en algunos instantes de estar marcando los puntos de la jota. Cuando esto ocurre puede justificarse que del tendido salga el grito de «¡Párate!», ya que existe arrancada y es el torero quien la desaprovecha. Pero si el matador cita al cornudo, bien desde lejos o a prudencial distancia, y éste acude al engaño paso a paso, entonces el torero tiene a la fuerza que retroceder, dando lógicamente un paso atrás a cada paso que adelante el toro, porque aunque vaya al trapo que le llama no existe acometida —o acometividad—, y sin ella no hay toreo posible.

Nosotros deseamos, para bien de la Fiesta, que la afición novata, en vez de decir «¡Párate!» al torero que, tiene enfrente un toro gazapón, sea ella un día la que llegue a «pararse» en los defectos que los toros acusan.

JUAN PONS Y NEGREVERNIS



LOS TOROS Y EL CINE

DEL mismo modo que se desarrolla una actividad literaria consagrada al tema taurino y una serie de manifestaciones tangenciales, las disertaciones —aspecto de que me ocupé en estas mismas páginas recientemente—, los museos y la bibliografía, todo lo cual es claro exponente de la fuerza incommovible de la Fiesta nacional, se viene produciendo, con reiteración sintomática, el fenómeno de la repercusión en el cine, prueba de la popularidad de todo lo relacionado con los toros. La poesía, la novela, el ensayo, el teatro, estuvieron siempre propicios a recoger, con sus respectivas modalidades y formas, el ambiente de nuestra tauromaquia. Y es innegable que se han producido obras maestras entre las que se forjaron con ese designio. Lo patentiza el que haya aficionados que han manifestado su simultánea devoción por los toros y por la bibliofilia y que llegaron a reunir colecciones muy notables, como el conde de Colombi y nuestro llorado compañero Celestino Espinosa («R. Capdevila»).

Desde los viejos tratados de tauromaquia, enunciados normativos del arte de lidiar reses bravas, a las biografías de los diestros —género muy en boga— y las producciones novelescas que tienen como protagonista a un torero, los libros publicados sobre temas taurómicos son innumerables. Si nos referimos a otras expresiones artísticas sobre las que se proyecta, por el interés siempre vigente del tema, lo taurino, tenemos el ancho, inagotable campo de la pintura y la escultura. La muy docta y amena labor que realiza Mariano Sánchez de Palacios con sus comentarios sobre la influencia de los toros en lo pictórico, demuestra esa sugestión, el vigor de una proyección temática que no se extingue. Y en la cartelería, como manifestación artística de tipo específico, no se diga. Hubo en todo tiempo magníficos dibujantes y pintores que pusieron su agilidad y su afición al servicio de la composición de bellos carteles, algunos con el rango ya de objetos museales. Pintores y escultores famosos gustaron de hacer retratos de toreros igualmente renombrados, y en algunas colecciones, oficiales o privadas, hay de ello valioso testimonio.

No podía estar el cine, como reflejo de costumbres y de valores humanos, de la anécdota y de los ambientes españoles, ausente de la tentación de plasmar temas con el toreo y sus héroes relacionados. Y se hacen, con frecuencia, películas que son pretexto para reproducir facetas de la Fiesta, a base, en la mayoría de los casos, de la vida y personalidad de diestros célebres. No voy a referirme a ninguna producción concreta ni a llevar mi glosa de este momento a la acotación crítica, que tiene otros lugares y otros ejercitantes, más autorizados y conspicuos, desde luego. Pero entiendo que es cosa de interés el hecho de esa derivación de lo taurino hacia el arte filmico, con la aceptación, cada día más notoria, por parte de los públicos. Ahora mismo, una sala madrileña dedicada a cine mantiene en sus pantallas durante varias semanas una producción que tiene como argumento la vida de un matador de toros afamado y, con ella, el pasado de una familia que ha dejado remarcada huella en los anales de la tauromaquia española.

Es lástima que, en muchos casos, haya habido el vicio, la propensión y hasta el pecado de dar a las películas con tema taurino el matiz reprochable de la españolada. Parece que esas tendencias que, en definitiva, testimonian poco ingenio y excesiva vulgaridad, se corrigen, y ya se han producido films realmente estimables. ¿Está, empero, por hacer la gran película de toros? Es posible. Muchos aspectos importantes, fundamentales, ajenos a la reproducción parcial de una corrida o a los amorfos de un torero de tronío y popularidad, han quedado hasta ahora inéditos. Acaso fuese motivo de serios y bien realizados documentales más que de producciones con gotas de romance. El campo, esencialmente. El toro, como elemento primordial. Pero, en fin, no todo han de ser lamentaciones. Es de estimar que se haya corregido mucho de lo consabido y vicioso y que se vaya dando empaque y dignidad a ese destajo de llevar la tauromaquia a las pantallas. Por lo mismo que ha sido pobre y deléznable lo que se hizo hasta ahora, produce alegría que se rectifique. Entre las diversas manifestaciones de la proyección de los toros en otras artes, destaca ahora la del cine, con su indudable fuerza de captación y sus posibilidades incalculables, fabulosas.

FRANCISCO CASARES



Aquí debiera estar situada la calle de Agustín de Foxá. Paquito Herrera aparece en el grabado, junto a la señalización de la actual calle de Ibiza. Una calle, un barrio que perteneció al poeta, como ahora lo es del novillero (Foto César)

Tres sonrisas de tres famosos hombres de negocios taurinos: los Balañá (padre e hijo) y José Rueda



AL MARGEN DE LOS RUEDOS

Ibiza, una calle para Foxá, poeta de los toreros.—Ahora Mario es calificado de actor genial.—La verdad y el rumor sobre los «cuñados».—¿Volverá la pareja Jumillano-«Pedrés»?

VAMOS avanzando hacia el aniversario de la muerte de un poeta. De la desaparición de un hombre que pedía que cerrasen las ventanas, las persianas de su lecho de muerte, porque tenía el presentimiento de que jamás sería para él ese sol de un Madrid alegre y bullanguero. Como GARCÍA LORCA cantó y luego hizo elegía de SANCHEZ MÉJIAS, este hombre bueno, AGUSTÍN DE FOXÁ, hizo glosa poética de un MANOLETE perdido para siempre.

Por eso, porque lo he pedido a raíz de su muerte, porque Agustín de Foxá, conde de Foxá, cantó a los toreros con la sinceridad que sólo él podría hacerlo, me conmueve que un torero joven, PAQUITO HERRERA, el de la tertulia de literatos y pintores, me lleve hasta su barrio, hasta la calle de Ibiza. Me arranca de la rueda amistosa que formamos con GONZÁLEZ RUANO, MARIANO TUDELA, RAFAEL USANDIVARA, PIZARRO hijo, el PADRE POLO, RAUL GRIEN, MONCHO CID, ALCAZAR DE VELASCO y tantos entrañables y admirables amigos, para decirme:

—¿Ve usted ese cartel que anuncia la calle de Ibiza? Ya debiera estar ahí mismo la dedicación a Agustín de Foxá. Los toreros nos sumaríamos con gusto a cualquier iniciativa efectiva en este sentido.

Me conmueve que del muchacho arranque la renovación de una iniciativa. El chico, que dentro de pocas fechas, aún novillero nuevo, se verá con toros de verdad en la Plaza de Alcalá, el torero poliglota, ha dado una bella lección. Estará aún más con nosotros Agustín de Foxá —el amigo que aún espero en las tertulias que languidecen de puro tópico— si su nombre pasa a la calle en que

vivió. En la misma casa en que vive Alcázar de Velasco. EL CONDE DE MAYALDE, hombre sensible a las actividades intelectuales, estamos seguros que accederá a este ruego. Si no habrá que decir al pasar por aquí aquello de «mi calle ya no es mi calle».

Yo agradezco al torero que me llevase hasta la misma esquina, hasta donde reza «calle de Ibiza». Así, sencillamente, con esmalte azul y letras blancas, puede decir: «calle del Poeta Agustín de Foxá».

TOROS PARA BARCELONA

Pues sí, me gustan los apoderados con iniciativa, que no queman su pólvora en las tristes salvas, sin horizontes, de la semiembriaguez en cualquier bar «del ambiente». Por eso no me canso de hacer glosa y elogio de PEPE RUEDA —el de los VAZQUEZ, el de PEPE LUIS, MANOLÓ y JUANITO; ¡casi nadie, señor, casi nadie y toda la torería andante sevillana representada por ellos!—, que, además, se ha hecho mano derecha de los empresarios sensatos. Que les pregunten a los STUICK y a los BALAÑA. Ahora el bueno de Rueda, platero y platino de la Puerta de la Carne, se ha metido a esto de vender toros. Y los Balañá se llevan varias corridas de GUARDIOLA para sus plazas.

SIEMPRE MARIO

Alguien me atribuye que me gusta hablar siempre de los amigos. Parodio frase de C. G. Ruano y digo: «Es que mis amigos son siempre los mejores.» O, frase de alguien también con historia: «Si mis amigos son tuertos, los miro por el buen perfil.» O «si a un amigo mío le falta una pierna, no consiento a nadie que diga que es cojo». Pero mis amigos tienen los dos ojos bien abiertos y caminan sin renquear. Y me refiero a su moral amistosa. Por eso otra vez viene MARIO CABRE a mi sección. No regalo elogios. Es que se lo merece. Repuso, en el Orfeo Gracien, la célebre obra de RUSIÑOL y MARTINEZ SIERRA «Ocelos de Pas». Una crítica lo califica así: «El personaje, como es sabido, es fuerte, difícil, piedra de toque para un actor. Mario Cabré, genial, con desenvoltura y temperamento dramático en sus reacciones, hizo de Puch un tipo real, humano, creciéndose por momentos y arrancando cálidias ovaciones en premio a su meritísima labor artística.»

Mario, y confirmamos la noticia, va a retirarse de los ruedos. Esta temporada hará una *tournee* de despedida por España entera. Y no olvidemos que Mario quiere entrañablemente a Madrid. Y Madrid a Mario. ¿Va a marcharse sin decirnos su... hasta luego?

UN REMANSO DE PAZ

Noticias gráficas y escritas del buen torero CALERITO: «Que si, que vuelvo», ha dicho a su íntimo amigo el gran reportero gráfico PEPILLO. Mientras tanto, se prepara en el campo, en un remanso de paz. Entre cervatillos domesticados. Su BAMBÍ va a ser su mascota para la actual temporada.

Ha perdido kilos, se encuentra en forma y torea incansablemente en el campo. Ahora sólo cabe esperar. Porque de los reaparecidos pueden ser también los triunfos.

LOS CUÑADOS

Voy a hablar claro. Porque me honro con la amistad de «los cuñados». Es decir, ORDÓÑEZ y los DOMINGUIN. O viceversa, que para mí, en la amistad, no hay preferencias en años de «alternativa». Existe el rumor de que lo que ocurrió en América fué «demasiado fuerte». Que llegaron a... lo que ocurrió en la Vuelta a Levante entre BAHAMONTES y BOTELLA. Y que Antonio se vino sin torear un «mano a mano» con Luis Miguel, corrida de la que era empresario CAYETANO ORDÓÑEZ.

Otro rumor es el de que se trata de simple publicidad, manejada hábilmente por el mayor de los Dominguin. Yo desearía que las aguas volvieran a su cauce. Y para los que se regodean con la guerra familiar, vaya este viejo refrán castellano: «Entre primos y hermanos, no metas las manos...»

MARIANO MEDINA

Sí, tiene mucha influencia «el hombre del tiempo», MARIANO MEDINA, en esto de las corridas. El pasado sábado por la noche y antes de dar sus pronósticos de Radio Madrid, me vaticinó:

—No te molestes en enseñarme la entrada de la corrida de mañana. Te vas a quedar con las ganas de ver a los tres novilleros. VAZQUEZ, CODESEDA y CURRO PUYA mañana no se visten de luces... porque llueve.

Y así fué. Pudo avisar a los chicos sevillanos antes de que se desplazasen a Madrid. Ahora, de cara a la corrida de Alcalá del sábado entrante, me ha dicho:

—Yo ya tengo entrada. Por lo tanto, no miraré ese día a las nubes. Palabra. ¡Por si llueve y no puedo disfrutar de una tarde de libertad en mi trabajo!

Ya lo he escrito otra vez: Stuick, JARDON y los demás empresarios debieran prestar atención a Mariano Medina antes de fijar fechas. Así escribirían en los carteles:

«Si Mariano Medina no se opone y con permiso de la autoridad.»

SE DICE...

—Luis Miguel, a su regreso de América embarca en un yate —de FIERRO concretamente— con PICASSO y su familia. Por lo tanto, cobra más cuerpo el rumor de que, a lo peor, no forea este año en España.

—Que hay vetos entre novilleros. Un «puntero», en visperas de alternativa, no quiso que... alternase con él otro novillero que pisa muy fuerte.

—CRISTOBAL BECERRA regresó de América, como ustedes saben. Se dice que apoderará a un torero de máximo cartel la próxima temporada. Además, naturalmente, de a JUAN ANTONIO ROMERO y al BOMBERO TORERO.

—¿Podría ser otra vez viable la pareja «PEDRÉS»-JUMILLANO? Dicen que el salmantino no diría que no a la propuesta... si alguien la formula.

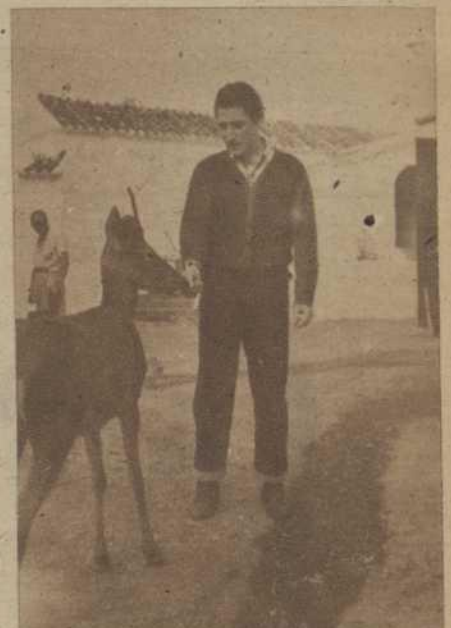
—Que no, que no... Y el «no», para volver a los ruedos, dicen que lo han dado a numerosos empresarios españoles y extranjeros estos ex matadores: PEPE DOMINGUIN, GITANILLO DE TRIANA, MANOLO ESCUDERO y DOMINGO ORTEGA. Sí, como lo leen: al maestro le querían ofrecer doce corridas.

—No, pues no es ese apoderado que «se dice» el que apoderará a un cuñado famoso. Es el otro, el que se desmiente cuando se dice. Verde y con asas...

ANTONIO D. OLANO



Mario Cabré en una formidable caracterización. Ha sido el suyo un brillante triunfo escénico



«Calerito» ya tiene mascota para la temporada entrante: «Bambí», número 2 (Foto Pepillo)



«A los toros»



«Salto con la garrocha»

ACLAREMOS. Exposición de las reproducciones de los veintiséis aguatinas, que, originales de Picasso —entiéndase Pablo Ruiz Picasso—, sirven de ilustración a «La Tauromaquia, o arte de torear», por José Delgado, alias «Pepe-Illo», en edición para bibliófilos con una tirada de 260 ejemplares en total, hoy completamente agotada, a los precios de 70.000, 55.000 y 42.000 pesetas, realizadas por el archifamoso pintor malagueño en una prueba más de su extraordinaria y convincente originalidad.

El crítico, en el cumplimiento de su grata misión, ha acudido a la madrileña Galería San Jorge, sin prejuicio alguno, sin anticiparse, siquiera sea imaginativamente, a lo que ante su vista va a desfilar. Estamos indudablemente ante un suceso artístico importante, ante un acontecimiento que no podemos ni debemos soslayar. Nos interesa extraordinariamente el pintor, y este tan natural interés se acumula en la obra, que sería insensatez prejuzgar. Hay que contemplarla, que analizarla en detalle y en con-

junto. Hay que verla para comprender que estamos ante un Picasso nuevo, distinto del de ciertas excentricidades muy de última hora. Picasso en estas veintiséis ilustraciones o aguatinas, es otro y distinto. Se ha españolizado por la influencia del tema. Es más: aquí se infantiliza, respira artísticamente en una atmósfera de ingenuidad —y de seguridad— que nos detiene persuasivamente ante estas láminas en blanco y negro realizadas con una agilidad, soltura y gracia extraordinarias. No nos interesa —interesándonos— la edición, que presumimos primorosa, de esta «Tauromaquia o arte de torear», en la que «Pepe-Illo» despliega toda su sapiencia y conocimiento técnico y práctico del toreo de su tiempo. Este primer tratado del arte del toreo, según reza, obra utilísima para los toreros de profesión, para los aficionados y para toda clase de sujetos que gustan de toros, no nos interesa más que la también famosa de Francisco Montes, «Paquiro», aparecida en 1836. Ni una ni otra nos conmueven. Nos

interesan, sí, estas ilustraciones de Picasso que enriquecen y revalorizan hasta la exageración la curiosa obra del famoso torero de otro tiempo. Picasso le ha dado actualidad, la ha aristocratizado artísticamente. Es en realidad un suceso, un acontecimiento, esta original exposición que nos pone en contacto con el pintor más discutido —lógicamente— de todos los tiempos.

Le fué encargada la obra a Picasso en 1931, sin que pudiera, por diversas causas, acometer a fondo su realización, que al fin lleva a efecto en la primavera de 1957 con un solo impulso expresivo todas las planchas que constituyen esta tauromaquia excepcional. Revelemos su técnica: el aguatina a la goma, que permite obtener efectos con gran libertad, ya que su ejecución se realiza pintando directamente sobre la plancha preparada. Los 26 aguatinas han sido estampados en los talleres Lacourrière, de París, bajo la dirección de M. Jacques Frélaud, y la punta seca de la cubierta, grabada asimismo por Picasso, en los talle-

EL ARTE Y LA

Exposición PICA

res de Jaume Pla, de Barcelona. Queda para anécdota del libro, bien elevada a categoría, según manifiesta el editor, que Picasso dió cima a sus grabados después de asistir a una emocionante corrida en las arenas de Arlés. Con un estilo auténtico y preciso, lleno a la vez de rigor y de alada gracia, trasladó a los cobres, rápida y vivazmente, con sencillos toques y manchas, conjugados con gran amplitud y profundidad de blancos.



«Clavando un par de banderillas»



«La cogida»



«Los cabestros retiran el toro manso»



«Suerte de varas»

Y LOS TOROS

Exposición Picasso

gesto novedoso del pintor de «Las señoritas de Avinón», del interesante artista de la época azul, del pintor malabarista de ideas y conceptos, del excéntrico creador plástico y no menos excéntrico personaje de la picaresca artístico-intelectual. Estamos, en fin, ante una tal vez esporádica reivindicación estilística de Picasso, hacia un retorno hacia la normalidad y la comprensión de su arte, que intenta volver al punto de origen. Sabemos de la afición taurina de Picasso, conocemos casi toda su obra —por no decir toda—, que ha realizado sobre el tema que tan apasionadamente siente el emigrado pintor, y así no nos extraña esta serie de su tauromaquia sobre fallilla de «Pepe-Illo», pero original, absolutamente original, en cuanto a desarrollo, estilo y procedimiento de Pablo Ruiz Picasso. Maravilla la simplicidad y el efectismo de estos aguatinas, el movimiento y la gracia de estas manchas estampadas deliberadamente con una soltura ingenua y encantadora de quien puede acometer más arduas y comprometidas empresas. Es éste,

tal vez, un juego, un divertimento de Picasso, que ha jugado a pintar y ha hecho de su distracción una obra de arte, el arte, en cierto modo, de las siluetas y de las sombras, cuyos orígenes se remontan a la Constantinopla del siglo XVI. ¿Acaso son estas siluetas de Picasso reminiscencia de aquellas que en la Francia del XVIII puso de moda Etienne de la Silhouette? En las Cuevas de Remigia, en Ares del Maestre, provincia de Castellón, se conservan unas pinturas rupestres que guardan cierta semejanza en la expresión óptica con estas que ahora nos ofrece el gran pintor malagueño. Pocas veces habrá Picasso realizado una obra tan llena de sencillez y de gracia, de auténtica y extraordinaria genialidad creadora. Aquí no hay intención alguna premeditada de llamar la atención, golpe de gong en la silenciosa nave del arte. Aquí hay una auténtica gracia, una técnica ejecutiva perfecta y un dominio de efectos y contrastes que supera a toda ponderación. Así querriamos ver siempre a Picasso. Natural, expresivo, convin-

cente, renovador, equilibrado, sereno, apacible, aleccionador, dejándose llevar por una genialidad, que no le discutimos, que ha sumado a una técnica que ha creado la moda del futuro tal vez sacrificando parte del gran pintor que lleva dentro de sí mismo. Nosotros, un tanto anacrónicos, pero respetuosos con todas las tendencias, tal vez añoramos su época brillante de principios de siglo, allá por los años de 1905, 1906 y 1907, en que Picasso ya descubría un mundo nuevo en el arte lleno de posibilidades, aunque éstas se transformarían en la realidad deshumanizada de su indesviable destino estético.

Ante estos dibujos o ilustraciones que cuelgan de esta notable exposición de la Galería de San Jorge, tan elegante y tan aristocratizada por sus dueños, nos sentimos de hecho reconciliados con un Picasso que se había desconectado de nuestras preferencias de gusto y de estilo.

MARIANO SANCHEZ
DE PALACIOS



«Muerte del toro»



«El torero sale a hombros de los aficionados»

una después de otra, todas las suertes que comprende el arte del torero —que tan dogmáticamente describe «Pepe-Illo» en su tratado—, incorporando alguna, muy pintoresca, que no se ejecuta ya en la actualidad. La sensación de la luz, del movimiento, del riesgo incluso, quedan registradas por el sensitivo arte del ilustrador, inventivo en la técnica, realista en la intención.

Resumamos. Estamos ante un

BERNADO, EN EL TERRENO DE DI STEFANO

«Es preferible hacer ejercicio en el campo de los futbolistas que en el de los toreros»



Con el atuendo deportivo que adoptan los futbolistas en los entrenamientos, Bernadó hace ejercicios físicos sobre la hierba del estadio madrileño (Fotos Hermes hijo)

TOROS y fútbol. No hay incompatibilidad, no. Los futbolistas van a los toros; los toreros acuden al fútbol. Y los aficionados también se confunden en los graderíos, excepto esa minoría que prefiere quedarse en casa las tardes de invierno repasando las páginas de «La Lidia». Lo mismo aplauden a los «ases» del cuero que lanzan olés en los cosos taurinos. Por eso no me extrañó encontrar a un torero haciendo piernas sobre el césped del estadio de Chamartín. Es Bernadó. Curioso, ¿verdad? También don Helenio llevó a la selección nacional a entrenarse al ruedo de Colmenar.

El terreno que pisamos inspira la entrevista. Las fotos lo atestiguan.

—¿Qué hay, Bernadó?

—Aquí estamos, poniéndonos fuertes. Todas las mañanas vengo a jugar al frontón y a hacer ejercicio en el campo.

—¿Eres del Madrid?

—No soy socio, pero reconozco que el Madrid y el Barcelona son los mejores equipos de Europa.

—¿Vas al fútbol?

—Con bastante frecuencia.

—¿Qué tal le pegas a la pelota?

—Como extremo derecho, no estaría mal.

—¿Y en el frontón?

—Me defiendo.

—¿Corres mucho por el campo?

—No corro demasiado, porque lo mío es quedarme quieto.

—¿Crees preferible hacer ejercicio en el terreno de los futbolistas que en el de los toreros?

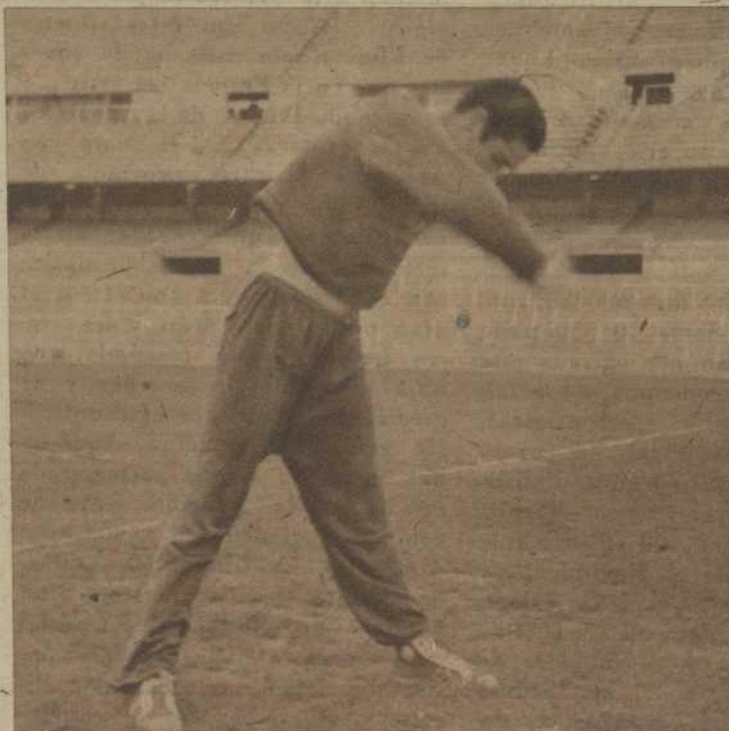
—Para el torero, el frontón es el mejor ejercicio, porque se obtiene agilidad y fondo físico. Para torear, el ideal es la soltura.

Joaquín Bernadó es, como todo el mundo sabe, catalán, una región donde gustan los toros, pero que no se excedió en dar toreros a la Fiesta Que recordemos, Ventolrà, Gil Tovar, Mario Cabré, Bernadó y pare usted de contar. Por eso le pregunto:

—¿Qué te hizo ser torero?

—No sé. Desde que era un chaval me llevó mi padre a los toros, y de ahí mi afición.

—¿Te fué difícil abrirte camino?



Mientras el graderío descansa de la «hinchada» que ruga las tardes de los domingos, Bernadó, sin testigos, salta al campo para ponerse en forma

—No hay comienzos fáciles en ninguna profesión, aunque no me puedo quejar.

—¿Quién fué el primero que creyó en Bernadó?

—Yo.

—¿Y a quién convenciste el primero?

—A mi padre.

—¿Qué es tu padre?

—Industrial.

—¿Se oponía a tu decisión de ser torero?

—Hombre, eso de ser catalán y torero le parecía imposible.

—Y ahora, ¿qué dice?

—Está encantado.

—¿Cuántas veces has toreado ya en Barcelona?

—Ciento seis corridas, desde el año 54, que empecé.

—¿Te exigen mucho tus paisanos?

—Muchísimo. A otros toreros, por faenas de menos importancia, les dieron las orejas y a mí me las regatea-

ron. Y eso que quizá sea en Barcelona donde más toros haya toreado yo bien.

—¿Tu mejor faena ante tus paisanos?

—Por la importancia de la corrida, el año pasado, cuando la reaparición de Luis Miguel.

—¿Y la tarde más amarga?

—En la Merced del año 54, cuando reaparecí de novillero. En la última corrida había cortado las orejas a los dos novillos y me pitaron en el paseo. Era cuando la euforia de «Chamaco».

—¿Cuál de los dos tiene más partidarios hoy en Barcelona?

—Como siempre, unas tardes él y otras yo.

—Y tú, ¿a quién admiras más?

—A varios toreros que vi hacer cosas que a mí me gustan de verdad.

—¿Por ejemplo?

—La difícil facilidad de Ortega, la personalidad de «Manolete», el arte de Pepe Luis y detalles muy buenos de algunos compañeros de hoy.



Se acordó. En la banda, el torero catalán clava los pies en la arena y dibuja en el aire un derechaño que dará al primer toro que lo consienta

—¿Qué rectificarias de Bernadó?

—La suerte de matar. Yo en Portugal sería fenómeno.

—¿Qué te ocurre con el acero?

—Que soy muy desigual.

—¿Te dieron muchos avisos?

—Un montón.

—¿Toros al corral?

—Uno, de novillero, en Granada. El clarinero se ganó bien el jornal aquel día...

—¿Qué piensa un torero mientras los cabestros se llevan al toro?

—Llega un momento en que da todo igual. Y más en aquella ocasión, que cuando sonó el tercer aviso me cogió el novillo.

—¿Qué dejará en el toreo Bernadó?

—Sin haber llegado al fin de mi carrera, ahora creo que se tiene que hablar como buen torero, aunque yo aspiro a dejar algo más.

—Hala...



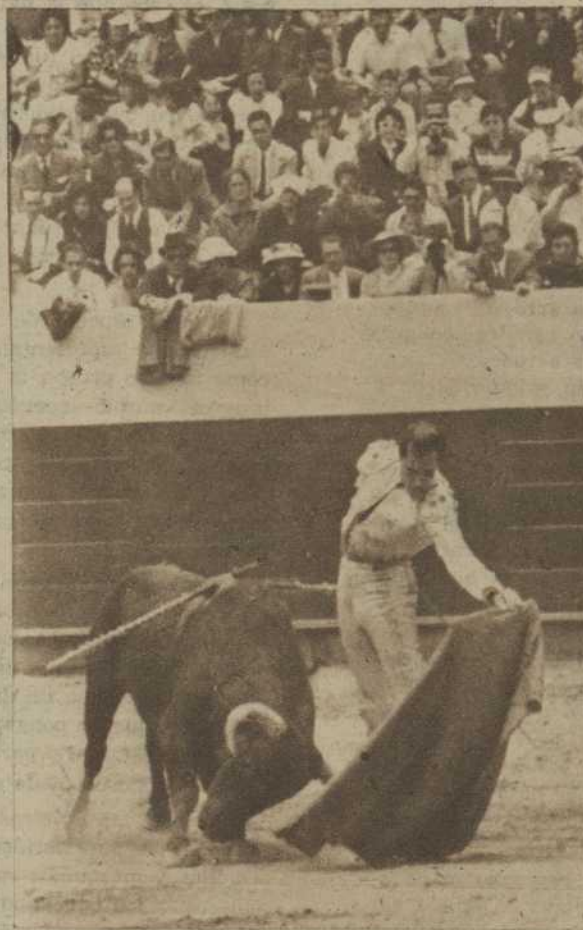
En el patio de cuadrillas: Domingo Peinado, Pepe Cáceres, Luis Miguel y Manolo Segura, con nuestro colaborador en Quito, Alfredo Paredes

ANTES de dar cuenta de la corrida que se celebró el sábado, voy a describir la parte desagradable. Todos estos incidentes fueron aclarados en presencia de la primera autoridad de Policía, ya que la corrida —y, por qué no decirlo, la feria— estaba en peligro de irse por los suelos, todo por falta de seriedad de quien debía tener firmados los contratos y no lo hizo. Cuando ya se había vendido para las corridas cerca de los dos millones de sucres (el cambio está a 3,50 pesetas), vino el cable que anunciaba que si no se le firmaba a Luis Miguel el contrato, él no vendría. Posteriormente llegó Jerónimo Pimentel, representante de Luis Miguel, trayendo las condiciones para que Luis Miguel tomara parte, pues a pesar de los cables que le dirigieron a Cayetano Ordóñez, a ninguno dió contestación y tampoco fué a Bogotá, para firmar el contrato. Cuando apareció en la prensa la posibilidad de reemplazar a Luis Miguel, el revuelo fué enorme, y obligaron a intervenir a las autoridades de Policía y Gobierno, ya que la empresa se había puesto al habla con César Girón; pero esto el público no lo iba a tolerar, y tenía que venir Luis Miguel. En presencia del intendente de Policía se celebró una conferencia con Luis Miguel, que estaba en Bogotá, y a requerimientos y buena comprensión de Luis Miguel, éste vino el viernes, y entonces la cosa cambió radicalmente, ya que se llegó a comprobar que no tenía la culpa de nada. Fué la imprevisión de la empresa en no firmar los contratos y no cumplir lo pactado, y si a esto se sume la campaña de prensa en contra de Luis Miguel, ya se pueden imaginar en las adversas condiciones en que iba a salir al ruedo. Ya en el campo de aviación, el día de su llegada, se hizo notar, pues tres personas fueron las que le recibieron: este corresponsal, Jerónimo Pimentel y el señor Escudero, y, eso sí, muchos muchachos que le abuchearon y le daban en cara por la cantidad que cobraba.

En fin, se subsanaron todas las dificultades, y la tesis de Luis Miguel, que era la verdadera, triunfó. La primera autoridad lo certificó, conforme le mandó el comunicado publicado por la Intendencia de Policía, y así las cosas, llegó el momento del paseo. Fácil es imaginarse la forma en que lo hizo Luis Miguel, en medio de una bronca tremenda, aislados aplausos, y en su rostro se veía la contrariedad de que estaba poseído. Y aquí radica el mayor triunfo de Luis Miguel: convertir a tiros y troyanos, a todos sus detractores, y salir airoso y triunfal, aclamado por todo el público, llevándose materialmente a todos en sus bolsillos. Es decir, en una palabra, con su toreo convenció a todos, nos dió una lección del arte del toreo, y para sus

INAUGURACION DE LA PLAZA DE TOROS de QUITO

• CON LLENO SE LIDIARON TRES TOROS DE LA PUNTA Y TRES DE SANTA MONICA POR LUIS MIGUEL, PEPE CACERES Y MANOLO SEGURA



Luis Miguel toreado al natural al toro del que le concedieron las orejas



Luis Miguel da la vuelta al ruedo después de dar muerte a su primero

• A LUIS MIGUEL LE DESPIDIERON CON GRANDES OVACIONES. — MANOLO SEGURA FUE COGIDO SIN CONSECUENCIAS

• EN LA SEGUNDA DE FERIA ALTERNARON ANTONIO ORDOÑEZ, JUAN SILVETI Y MANOLO SEGURA

adentros habrá dicho: «Vine con todos los elementos en contra y salgo con todo el soberano a mi favor.» Así se triunfa, y bien por Luis Miguel.

En su primero, de Santa Mónica, ya sonaron los primeros aplausos al abrir su capote y torear a la verónica. Estos aplausos aumentaron considerablemente al dar la lidia adecuada a las condiciones de la res, y así lo comprendió el público, que le obligó a dar la vuelta al ruedo. Y tenía que venir el triunfo rotundo en su segundo toro, de La Punta. Aquí toreó Luis Miguel por verónicas con temple y mando, y al terminar esta serie ya la Plaza le aclamaba con delirio. Después de brindar la muerte al público, fué al toro y realizó una gran faena, con pases con la derecha y naturales; todo un curso de bien torear. El público se le entregó a su arte. Luego de una gran estocada, se pidió de la autoridad las orejas, que le fueron concedidas, y con ellas en la mano dió vueltas al ruedo, y nadie comentaba otra cosa que la razón que tiene en llamarle la primera figura del toreo.

Su salida del ruedo fué en medio de una ovación cerrada; cruzó por el centro de la Plaza, y todos los espectadores, aplaudiéndole a rabiar, le deseaban buen viaje, ya que pocos momentos después partía para Venezuela, donde toreaba al día siguiente. Así se triunfa con honor, en un medio tan hostil, y se sale por la puerta grande en triunfo.

Pepé Cáceres, el segundo espada, en su primero cumplió. Este toro era de la ganadería de Santa Mónica. En su segundo, de La Punta, toreó de capa a la verónica y se hizo tocar las palmas. Después del brindis de rigor, toreó al natural, y con la derecha dió pases que fueron aplaudidos. Supo, a fuerza de bien torear, llevarse también su oreja, dar la vuelta al ruedo y despedirse de la afición cariñosamente.

(Continúa en la página siguiente)

Manuel Segura venía sediento de palmas e hizo toda la tarde derroche de valentía, y si por un momento nos hizo pasar un susto mayúsculo, pues tuvo una cogida impresionante, al final también supo llevarse la oreja de su segundo adversario. Es el torero de la emoción, que hace levantar a los espectadores de sus asientos y los mantiene en un hilo.

LA SEGUNDA CORRIDA DE FERIA

Con lleno también se dió la segunda de feria, y hoy ha pasado lo contrario de ayer: un torero —Antonio Ordóñez— recibido con muestras de cariño, grandes ovaciones y aclamaciones en el paseillo, como si estuviera en su casa, al final se ha retirado entre muestras de desagrado. La afición le regateaba la oreja que la autoridad le había concedido, y algunas botellas hicieron su aparición en el ruedo, acto éste que debe condenarse con la mayor energía. Antonio no estuvo a la altura de su prestigio y le pitaron cuando empezó a dar la vuelta al ruedo, hasta obligarle a arrojar la oreja. Antonio Ordóñez, a quien nadie le puede negar el puesto privilegiado que tiene dentro del escalafón taurino, puede un día tener una actuación opaca, o, como sucedió el domingo día 6, que estuvo bien en su primero y bajó de tono en su segundo toro.

Juan Silveti conquistó el mayor éxito. Dió los capotazos justos, ahormó al toro, y ya en plan de conquistador, supo lancear con clase. El público se le entregó, y en pago de esa entrega nos obsequió con una faena de muleta artística, plena de emoción, con mando, y nos hizo saborear el buen toreo azteca, que hace tiempo no lo veíamos. Cuando llegó la hora de la verdad supo volcarse sobre el morrillo y dar una estocada, de la que rodó el toro sin puntilla. Se le concedieron las dos orejas, dió varias vueltas al ruedo y al final de la corrida fué paseado a hombros.

Manolo Segura ya en la corrida anterior había manifestado qué clase de toreo practica. Hoy lo vimos en ese mismo plan, entregándose de lleno a la afición, en un toreo de relumbrón, para la galería, que tiene sus admiradores, y muchos. El toro que tenía delante se puede decir que fué el mejor que ha salido hasta hoy de Santa Mónica: noble y bravo. En este toro, Manolo Segura ha dado todos los pases habidos y por haber, de rodillas, de pie, como le pidieran, para todos los gustos, y como los ha complacido, al final le han otorgado las dos orejas y el rabo.

Hasta el próximo domingo, en que se realiza el tan esperado mano a mano entre Luis Miguel y Antonio, y vamos a ver quién lleva el agua a su molino y quién es quién.

Pero esta corrida, como ya saben los lectores españoles, no llegó a celebrarse...

ALFREDO PAREDES



Pepe Cáceres también da la vuelta al ruedo.

PREGON DE TOROS

Por JUAN LEON



YA se sabe que la figura del apoderado, tan traída y llevada en nuestros días como si fuese una creación de ahora (hay quienes creen que el primer apoderado fué «Camará»), tiene una existencia bastante más remota y siempre influyó en los asuntos taurinos a tenor de la importancia del diestro que apoderaba. Recordamos haber leído un prólogo de «Sobaquillo» en el que se queja, como cualquiera de los que hoy se quejan, de la funesta influencia de los apoderados en el desarrollo de las temporadas. El que entonces llegasen a los últimos días de sus vidas sin un real de vellón, mientras sus poderdantes se habían hecho ricos, no dice nada, a no ser de la avaricia y escasa generosidad de los diestros que habían utilizado sus servicios.

El otro aspecto de la cuestión, el que sean los apoderados y no los diestros que representan los que hacen y deshacen, es bastante discutible, como bien lo prueba la frecuencia con que se producen «separaciones» por muy de «mutuo acuerdo y amistosas» que sean. Es decir, que si un torero continúa años y años con el mismo apoderado será por su conveniencia, por estar plenamente de acuerdo con él, sin perjuicio de que surjan diferencias y discusiones como suele ocurrir en todos los casos de asociación o mera convivencia, que se rebasan en aras de más altos intereses de las partes.

Queda en pie, sin embargo, el capítulo de exigencias de estos toros quiero, estos no; no quiero cobrar como Fulano o un duro más que Mengano; en las corridas que yo toree han de torear éstos y no aquéllos, y así sucesivamente. Quizá esto sea un mal, pero si lo es no es de ahora, sino de siempre, pues tanto da que un diestro diga que lo pongan con Fulano porque es un amiguete, que lo pongan con Mengano porque dicen que es muy bueno y él quiere destrozarlo para que todos vean que a su lado no vale un pimiento, rasgo de soberbia nada simpático en verdad.

Cuentan las crónicas que Pedro Romero «tenía tal grandeza de ánimo, tal fe en su superioridad, que no convirtió nunca la Plaza en palenque de rencillas y mezquinos empeños». Era generoso y comprensivo con sus compañeros, a los que ayudaba constantemente con ejemplar desprendimiento... Sí, pero las mismas crónicas cuentan que, al ser llamado por la Junta de Hospitales para servir las corridas de la Corte, aceptó, imponiendo la condición de que se escriturasen también a sus hermanos José y Antonio, a la vez que señalaba los honorarios de cada uno, tres mil reales para él y mil quinientos para cada uno de sus hermanos, todo lo cual admitió la Junta, y así los tres Romero sirvieron las corridas de los años 1791, 1792 y 1793, mientras José Delgado, «Illo», Garcés y otros quedaron desplazados de Madrid aquellas temporadas.

Por otra parte, si Pedro Romero jamás puso resistencia alguna a torear unos toros determinados, otros diestros, como los no menos famosos «Illo» y «Costillares», según cuenta «Recortes», suplicaban en un memorial a la autoridad eliminase de las corridas (las que se iban a celebrar y se celebraron con ellos y Pedro Romero en la Plaza Mayor para solemnizar la exaltación al trono de Carlos IV en 1789) los toros de Castilla. Los toros se lidiaron, pero tan sólo por Romero, según dispuso la autoridad. En «Costillares» se explicaba «por la merma de sus facultades», y en «Illo» porque sabía que «la lucha había de ser con su eterno rival (Pedro Romero), y para salir airoso del torneo necesitaba torear ganado más noble y sencillo que el castellano, ganado de menos dureza y poder». Se trataba de «veinte toros de don Agustín Díaz de Castro, únicos difíciles entre los 132 preparados para la lidia» en las mencionadas corridas reales. (Los entrecomillados son textos del mencionado «Recortes».)

Y conste que si nos hemos ido tan atrás a buscar ejemplos de imposiciones ha sido por darles abolengo, legitimidad. En tiempos más modernos, cuanto más de oro, mejor, los hay a montones, pues pedir que se quiere alternar con unos determinados diestros equivale a obstaculizar el paso a otros, y pedir, o exigir, unos toros vale tanto como negar otros. Esto se hizo siempre y se seguirá haciendo, para bien o para mal, que es otra cuestión. Y al público, en definitiva, poco puede importarle que la exigencia venga directamente del diestro o a través de su apoderado.



Momento de la cogida de Manolo Segura, afortunadamente sin consecuencias (Fotos Pacheco)

LA FIESTA TAURINA EN MEJICO

El doctor Gaona, autorizado para dar corridas de toros en la Monumental.—Don Marco Antonio Alarcón quiere dar festejos en la Plaza de «El Toreo».—La afición taurina en Santo Domingo.—Don Antonio Algara prepara su viaje a España.—Una gravísima cogida en la Plaza «Don Difi».—Los toreros mejicanos que más han actuado.—Triunfo de Manuel Capetillo en Acapulco.—Anselmo Liceaga, ganador del trofeo de Mazatlán

CONTRA lo que se creía, en la capital ha continuado haciendo gestiones el empresario señor Gaona, y se asegura que el pasado día 5 del actual consiguió del ministro de Salubridad, doctor Alvarez, la firma de la concesión para que se puedan dar ya corridas de toros en la Plaza Monumental «México». Se confirma que el señor Gaona tiene adquiridas catorce corridas de toros, y aunque parece difícil que tenga tiempo suficiente, ya que va a ser raro que los agentes atmosféricos no se pongan en contra, para organizar y celebrar las catorce funciones, es de esperar que se celebren las corridas, en tanto el tiempo se lo permita, y lleguemos a una suma de festejos mucho mayor que la que esperábamos ya a estas alturas.

Se asegura que un señor llamado Marco Antonio Alarcón —y menos mal que el apellido parece indicar que se trata de un personaje aficionado a la fiesta taurina, ya que por el nombre más nos parecía hallarnos ante un impo- nente romano— está en tratos con la propiedad de la Plaza de «El Toreo» para dar un corto número de festejos en aquel ruedo. Don Marco Antonio citó a todos los periodistas e informadores taurinos de la capital para decirlos que ya tiene todos los arreglos hechos con la propiedad de la Plaza y que espera llegar muy pronto a un acuerdo tanto con los ganaderos como con los toreros. Parece que don Marco Antonio cuenta con la colaboración del antiguo matador de toros Arturo Alvarez, «El Vizcaino», que ya fué asesor del señor Cossío cuando éste regía los destinos de la Plaza Monumental «México».

Es muy posible que en la primera Plaza mexicana empiecen las corridas de toros el próximo domingo día 20; parece que había intención de haber dado el primer festejo el domingo día 13, pero para ese día el señor Gaona tenía montada una gran corrida en Acapulco con «El Calesero», Dos Santos y Capetillo y toros de Tequisquiapán y no quería en ningún modo dejar la dirección personal de aquel festejo.

Como dije en mi anterior crónica, Jesús Córdoba dió la alternativa a Cermeño en Santo Domingo. La actuación de Córdoba, que toreó otra corrida más en dicha capital, ha despertado allí gran interés y parece que los espectadores de Santo Domingo esperan continuar viendo corridas de toros, en aquel país. Así se ha abierto un mercado más para los toreros y es de esperar que, al menos los mejicanos, aprovechen esta feliz coyuntura.

Para dentro de pocos días se anuncia la salida para España de don Antonio Algara, quien, como todos los años, espera ver las corridas de la feria de abril de Sevilla y las de mayo, de San Isidro, por lo menos. Algara vió torear, naturalmente, fuera de Méjico a Curro Romero y se declara decidido partidario del torero de Camas, del que cuenta y no acaba. Asegura Algara que si el pleito entre toreros mejicanos y españoles llegara a arreglarse, con seguridad sería Curro Romero uno de los toreros españoles de todos los tiempos que más sensación causaría a los mejicanos.

El domingo día 6 se celebró en la nueva plaza de «Don Difi» una corrida de novillos en la que resultó gravísimamente herido Manolo Chávez, un muchacho que lleva ya algún tiempo intentando alcanzar fama como torero y que resultó con la rotura de la femoral. El estado de Chávez sigue siendo grave, aunque ya no se teme, como se temió, por su vida.

Hasta la fecha, los toreros que más han actuado en lo que va de año son los siguientes: «El Calesero», 14 corridas; Procuna, 12; Rafael Rodríguez, 9; Carvajal y Joselito Torres, 7, y Joselito Huertas y Antonio del Olivar, 6. Los demás no han llegado a sumar cinco actuaciones.

Como decimos más arriba, hubo en Acapulco el día 13 una corrida de toros, con magnífica entrada, en la plaza Caletilla. Los toros de Tequisquiapán, muy desiguales de presentación y también desiguales de bravura. Destacó por sus excelentes condiciones para la lidia el tercero, que fué muy bien aprovechado por Manuel Capetillo. Alfonso Ramírez, «El Calesero», primera figura actualmente en Méjico, toreó bien con el capote y la muleta al primero, pero quizá le faltó en ambos toros decisión y coraje. Mató de una buena estocada, que fué premiada con aplausos. En el cuarto fué aplaudido por las buenas verónicas con que saludó



Don Alfonso Gaona, con «Litri», «Camará» padre y «Camará» hijo, en un hotel madrileño



Esta fotografía de don Antonio Algara fué hecha en Madrid hace algunos años



Anselmo Liceaga ha sido el ganador del trofeo que se disputaba en Mazatlán

chazo y media estocada. Fué ovacionado. Manuel Capetillo, que tuvo, como hemos dicho, la suerte de tropezar con un toro muy bravo, el tercero, recibió a éste con unos lances a la verónica aceptables. La faena de Capetillo fué magnífica y hecha toda en muy poco terreno. Las series de muletazos en redondo que dió a este toro fueron todas presenciadas en pie y premiadas con grandes ovaciones. Toreó también por molinetes, naturales, de pecho y por alto, y cuando mató muy bien de una entera fué ovacionado, premiado con las orejas y el rabo y dió varias vueltas al ruedo, una de ellas en compañía del ganadero Fernando de la Mora. En el sexto, toro que no se prestaba al lucimiento, Manuel Capetillo se limitó a cumplir decorosamente.

En Mazatlán, con buena entrada y toros de San José de Buenavista, que dieron regular juego, actuaron Pepe Luis Vázquez, que cumplió; Anselmo Liceaga, que cortó orejas y se llevó el premio en metálico que se disputaba en esta corrida; Roberto Ocampo que cortó una oreja y dió la vuelta al ruedo, y Emilio Rodríguez, que cumplió con capote y muleta y estuvo mal con el estoque.

En San Pedro de Alcapotzaltongo hubo novillada el pasado domingo con buena entrada y reses de Albarrada, que se dejaron torear. Luis Ortiz derrochó valor y escuchó aplausos. Héctor Luquín, que fué cogido, por fortuna sin consecuencias, puso valentía y decisión en su trabajo. Pedro Jiménez, «Pedrin», muy bien como torero, pero desafortunado con el pincho, y José Luis Rojana tuvo destellos de buen arte y fué aplaudido.

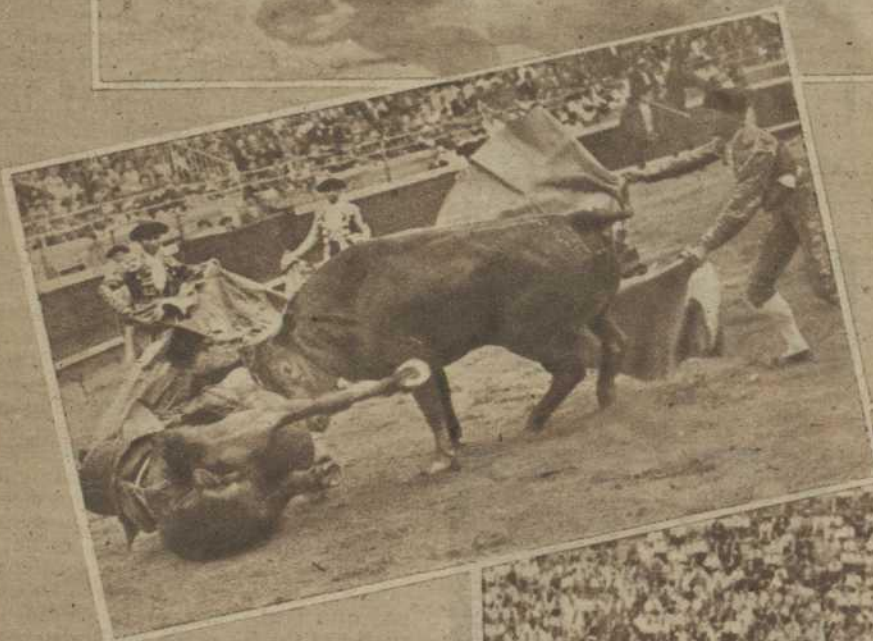
He de confesar que la concesión hecha al doctor Gaona para que dé comienzo la temporada en la Plaza de Toros Monumental «México» me ha hecho cambiar un tanto de parecer y ya no estoy tan pesimista como en los días pasados. Ahora espero poder comunicar a mis lectores de EL RUEDO noticias sobre esta temporada que se aproxima y que todos esperamos que sea brillante, aunque no tanto como sin duda lo hubiera sido de haber llegado a un acuerdo los toreros mejicanos y españoles. Aquí se sigue muy de cerca todo lo relacionado con la fiesta taurina española y se tienen noticias de toreros que todavía no han sido vistos en Méjico y que nuestro público está deseando conocer. No doy nombres, pero todos sabemos, poco más o menos, quiénes son esos matadores de toros que desean ver los aficionados mejicanos. Y quede para más adelante, puesto que podré dar noticias de la actualidad taurina, mi proyectado trabajo sobre las actividades actuales de los ex toreros mejicanos, que había anunciado en el número anterior de esta revista.

AURELIO PEREZ



Manuel Capetillo hizo una gran faena en la Plaza de Acapulco

El ORO y el TORO



Brinca el toro, y un arcángel
que está por los toros loco
perdido, torea a la luna
que no se ve, porque brilla
un sol que pone a la Plaza
borracha de mes de junio.

Corre el toro, y la bandera,
empinándose por verte,
ensaya largas cambiadas,
jugándose alegre el tipo,
con el toro que la brisa
pone temblando en la tarde.

Embiste el toro; el capote
está amarillo de miedo;
pero luego se arrepiente
de su temor y se troca
en un rojo gallardete
que limpia el sudor al aire.

Música de cascabeles,
nieve fina de pañuelos;
el sol, capitán del cielo,
bulle y brilla en los caireles;
la gracia toreadora
pisa la arena caliente,
y en los tendidos la gente
en colores se acalora.

Caballos patas arriba,
vocerío en la andanada,
la media Plaza, embutida
por la sombra, grita: ¡Viva...!
Jugándose el tipo, el quite
y... "que no piquen al toro,
que tengo sangre de moro
y sé aguantar el ewite".

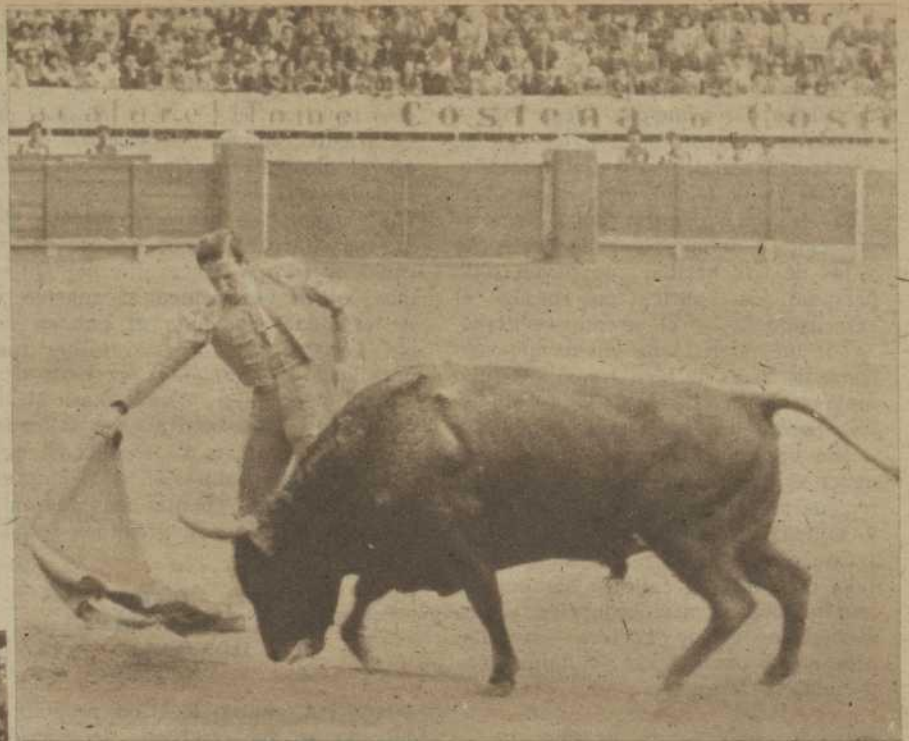
Jugando a pares y a nones,
si quieres nones y pares,
la luz de los alamares—
dejaré entre tus pitones,
y si me pides pelea,
te la doy... y a ver qué pasa,
que mi capote es de gasa
y ¡qué pase lo que sea!

Brinca, corre, embiste... y ¡muere,
que ya te llegó la hora!
Dime, ¿qué espada devora
la sangre que no te quiere?
Que no te quiere y te deja
roto contra el burladero,
que ya viene el puntillero
para cortarte la oreja,
que están aquí las mulillas
para llevarte a la gloria...
¡Que ya pasaste a la historia
florido, de banderillas!

Muere el toro, noche rota
contra la tarde; temblando,
en el tambor de la Plaza
suenan un trote... En las esquinas
donde se apoya la tarde
juegan al toro los niños.

Por los ruedos de COLOMBIA

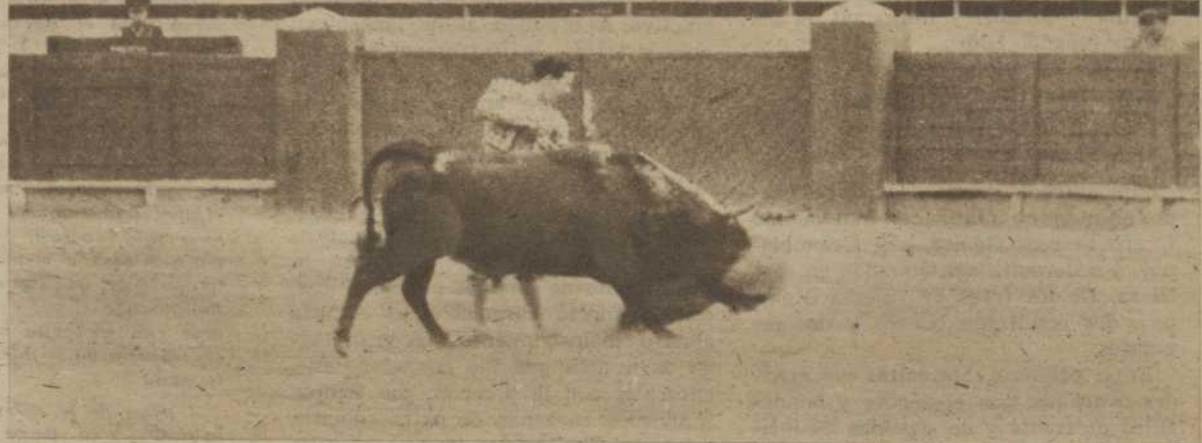
En la quinta corrida bogotana actuaron Juan Antonio Romero, Vázquez II y Diego Puerta con toros de Clara Sierra



Juan Antonio Romero pasando de muleta al primer toro de Clara Sierra en la quinta corrida bogotana



NOMINICO QUE DURA MAS. O Caucho



Vázquez II da la vuelta al ruedo con la oreja del segundo toro, que le fué concedida

Excelente labor de Diego Puerta en el toro lidiado en tercer lugar (Fotos Mauzle H.)

BOGOTA, 6 de marzo. — De las Plazas llenas libranos, Señor. Esto, desde luego, no reza con los empresarios, pues cuantiosos son los gastos de la organización de una corrida. Pero para el aficionado, el dicho le cae de perlas. La entrada registrada tan sólo llegó a la mitad; pero dentro del espectáculo hubo detalles salientes por parte del público y arrojada voluntad de los diestros, salvo algunos momentos.

UN ENCIERRO EN SU PUNTO

Esta es la Fiesta. Llena de peligro, que, sorteándolo, destaca la honrada labor de los participantes. Y hoy presenciámos la lidia de un encierro, que, con sus arrobos en los lomos e imponente presencia, hubiera cundido el desconcierto en muchos coletudos. Es verdad que los toros de la señora Clara Sierra llevan alta la embestida, puntean y ofrecen peligro. Pero aboñemos a la ganadera los toros corridos en tercero, cuarto y quinto lugares, que cumplieron en varas, destacando el quinto, que de verdad fué bravo con las caballerías y con el cual se hizo ovacionar el gran picador nacional Melanio Murillo. Fogueado fué el primero, cobarde con los montados el segundo, pero con genio y bonanza para la muleta; y manso perdido el que cerró plaza, que también mereció las banderillas de fuego. Desmerecieron

notablemente en el último tercio los corridos en primero, cuarto y sexto lugares.

DISCRETA ACTUACION DE ROMERO

El peor lote le ha correspondido a Juan Antonio Romero, el torero de Jerez de la Frontera, que, a base de valor, ha triunfado en pasada ocasión en Bogotá. El público estaba prevenido, y cuando la pancarta anunció la salida del primero, impaciente chilló a la ganadería. Juan Antonio le lanceó con los pies juntos sin lograr éxito. En la faena muleteril se dobló con el bicho y obligó sobre la diestra, no obteniendo lo que su voluntad quería. A tono con la mansedumbre del astado le toreó por manoletinas, oyendo aplausos. Viendo el diestro que la labor era perdida, trasteó y entró varias veces sin acierto. El toro fué pitado en el arrastre, escuchando el torero algunas palmas.

Con el cuarto, que llegó derrotando al capote, porfió por verónicas. Agarró las banderillas y cumplió con ovaciones. Clavó un excelente par con previo adorno, no teniendo suerte en los otros intentos, ya que su enemigo se frenaba en la embestida. Un tanto descorazonado, agarró los trastos, y con el toro andando se empleó sobre la derecha sin lucimiento. Trasteó al lidiable enemigo, y como no tuviera

acierto con la espada sufrió la impaciencia del público. Ya vendrá la oportunidad para el valiente diestro, que en muchos trances sabe poner el corazón en el ruedo.

VAZQUEZ II CORTA OREJA

Si durante el paseillo el diestro colombiano fué saludado por la multitud, las ovaciones caldearon el ambiente cuando con guapeza aguantó la acometida de la res en excelentes lances con el compás abierto, rebasando los terrenos prohibidos. Hay rumor de multitudes, y cuando esto sucede es porque en el ruedo se cifra una gesta. Intervino Diego Puerta en ajustadas gaoneras, que fueron saludadas por la multitud. Y la cosa, para Alfonso Vázquez, subió de tono, al clavar un formidable par de banderillas, quebrando inicialmente y cuarteando luego con acabada cuadratura. No fué afortunado el segundo intento, quedando clavado apenas un solo palo, al no medir el viaje de su enemigo.

Alfonso Vázquez posee un sereno valor. El segundo de la tarde era pegajoso, y, con todo, el colombiano le aguantó con arrojo en los ayudados iniciales, que de tanto ajustarse salió prendido, sin consecuencias. Inteligentemente se dobló con el bicho y le prendió en la muleta, empleándose sobre la diestra con temple y ligazón para abrochar en la segunda serie con

el forzado de pecho. Buena labor ésta, porque no perdió la cara de su enemigo. Añadió su faena con los molinetes, manoletinas y adornos. A la hora de la verdad, que en Vázquez II cuenta con un estoqueador valiente, entró con agallas, viendo rodar a su enemigo de media estocada, atracándose de toro. Con la oreja cortada dió vuelta al ruedo y saludó en los medios.

El quinto de la tarde no fué tan malo como Vázquez II lo observó. Punteaba un poquito y tenía el defecto de que era más alto que el torero. Esta circunstancia hizo poner al diestro a la defensiva, no logrando lucimiento con la muleta y teniendo mala suerte a la hora de matar. Los espectadores mostraron acentuada impaciencia y las amonestaciones presidenciales se pusieron de manifiesto. Pero el recuerdo de su faena en el segundo deja su cartel intacto.

GRAN FAENA DE DIEGO PUERTA

No podía seguir la mala racha del sevillano, y ayer se ha sacado la espina. Los apéndices perdidos por p'nchar, el público se los ha concedido con las ensordecedoras ovaciones, que fueron el marco de su faena. Fué en el tercero de la tarde, que abantó inicialmente, supo de la buena planta torera del sevillano. No importó que

(Continúa en la página siguiente)

el toro se mostrase reservón para que, después de los magníficos doblones rodilla en tierra, el torero se emplease en los pases naturales a los acordes de la música. De principio, Diego Puerta usó la zurda con buen arte, logrando acertadamente dos series, abrochándolas con los de pecho, que hicieron trepidar la Plaza. Luego hubo, templados con la derecha, los de costadillo y los de trincerilla, que llevan sello personal, esa rúbrica que conjuga el arte rondeño y el aroma sevillano. Desde luego, su faena ahí ha quedado como dechado de bien torear. Si tuvo mala suerte con la espada, lo que le hizo perder las orejas conquistadas en buena lid, en el cerebro de los aficionados se ha grabado su labor. El diestro fué obligado a dar vuelta al ruedo y saludar en los medios.

Con el que cerró plaza, manso perdido, que saltó al callejón en muchas oportunidades, trasteó con efectividad, despachándolo de certera estocada. Más no se podía hacer, y limpiamente salió del trance.

LAS CUADRILLAS

No podemos abonar, en cuanto a la brega se refiere, labor alguna a los banderilleros colombianos. En alguna oportunidad vimos la buena disposición de Gregorio Puebla, el mejicano, y tres pares de banderillas a Héctor González, Domingo González y Carlos García. P'cando destacaron Melanio Murillo y Muñoz, y muy mal, el pi-queño español Isidro.

«MORENITA DEL QUINDIO» SALIO A HOMBROS

Con entrada regular se ha celebrado el mano a mano del matrimonio torero Marcos Gómez, «El Colombiano», y «Morenita del Quindío» en esta Plaza. De los toros de «Sierra Morena», dos resultaron buenos y dos regulares.

En el primero, «Morenita» oyó grandes ovaciones con el capote y banderilleó de frente y de espaldas en lucidísimo trance. Su faena muleteril, muy torera, contempló los naturales, y con la derecha, destacando su arte y arrojo. Mató de estocada, y como la presidencia se mostrase severísima, fué protestada. Dió dos vueltas al ruedo y saludó en los medios.

Con el segundo, Marcos Gómez des-

taó en lances. Como el toro se mostrase tardo en la embestida, mató con brevedad, saludando en el tercio.

En el tercero, «Morenita del Quindío» lució con el capote y, después de un trasteo, tumbó de estocada, de la que el toro se amorcilló, usando la de descabellar.

El cuarto fué bravo, y después de lucirse Marcos Gómez en gaoneras, cedió el toro a «Morenita del Quindío», quien banderilleó al cuarteo y de espaldas, poniendo al público de pie. La faena de la gran torera fué muy lucida, prodigando los naturales con la derecha y manoletinas. Mató de una estocada bien puesta, saliendo al final a hombros. La corrida ha dejado magnífica impresión, y la empresa de Manizales cuenta con «Morenita» para incluirla en próximas ferias.

PEPE CACERES CORTO TRES OREJAS, RABO Y PATA EN HONDA

HONDA, marzo 6.—Con magnífica entrada se ha celebrado la corrida anunciada en esta Plaza, en la que actuó el diestro Pepe Cáceres con cuatro toros de la ganadería de «El Socorro», de don Miguel García.

Tres toros resultaron mansos, y el cuarto, bravo, que favoreció el éxito del hijo dilecto de la ciudad.

En el lidiado en primer lugar tuvo Cáceres un primer tercio aplaudidísimo, cumpliendo una labor muleteril efectiva. Al segundo, al que lanceó con arte y arrojo, le instrumentó magnífica faena de muleta, a los acordes de la música, sobre ambas manos, con encendidas ovaciones. Mató de pinchazo y estocada, cortando la oreja, con la que dió vuelta al ruedo.

El tercero de la tarde, manso perdido, no se prestó al lucimiento, pero logró éxito en el que cerró plaza, al que después de torearle por verónicas, con la suerte cargada y el compás abierto, le instrumentó una gran faena de muleta que fué coreada. Pases naturales con la derecha, con temple y adornos, matando de extraordinaria estocada. Con las dos orejas y el rabo y la pata cortados salió a hombros hasta el hotel.

El entusiasmo en la ciudad es grande con ocasión del éxito de Pepe Cáceres.

PEPE ALCAZAR



La torera «Morenita del Quindío» en un pase de rodillas durante la corrida del domingo 6 de marzo en Manizales



La semana que termina en el momento de escribir estas líneas ha sido en Sevilla pasada por agua. Ha llovido, ha granizado, ha relampagueado... Y como si el temporal quisiera pasar del mundo natural al de los negocios taurinos, he aquí que taurinamente la semana también ha hecho aguas y ha registrado truenos y tormentas que han puesto en peligro parte de los carteles de feria.

La corrida preludeal que organiza la empresa con el patrocinio de las autoridades con vistas a engrosar la ya muy gruesa suscripción prosuburbios, no acaba de cuajar en cartel. Como ya dijimos y glosamos, esta corrida abrió la puerta de la feria al estilista máximo de estos tiempos: Curro Romero. Con él forma la terna para el referido prólogo benéfico Manolo Vázquez. Y cuando parecía que Antonio Ordóñez iba a aceptar el otro puesto —habida cuenta de que no se prodiga en esta feria como en la anterior, dado que sólo tiene pactadas dos actuaciones—, resulta lo contrario. El de Ronda no quiere torear más que dos veces. ¿Quién será entonces el tercer espada de la corrida benéfica? Sin que queramos decir que vaya a actuar necesariamente en tercer lugar, que eso es otra cosa. Es muy posible que cuando vean la luz estas líneas esta incógnita haya sido despejada. La empresa no se duerme, y ya corre cierta prisa.

A pesar de la nubosidad que entristece la ciudad y su campo —en el que las faenas agrícolas y ganaderas están atrasadísimas por aquello de que o nos morimos de sed o nos ahogamos—, hay síntomas de que se acerca la primavera y de que el sol acabará luciendo para todos. Una verdadera riada de cartas afluyen estos días a la gerencia de la Muesranza. Contienen las habituales peticiones de reservas y anuncian giros o incluyen cheques. La más curiosa recibida hasta ahora —según nos dicen— procede de Arizona, y la suscribe un banquero. "No me quiero morir —dice— sin conocer la Feria de Sevilla." Y, claro, se le ha contestado afirmativamente, porque ¿quién era el guapo que le aclaraba que en Sevilla no vemos el sol hace tres meses? ¡Crería que su carta se había extraviado y había sido recibida en Estocolmo!

En esta semana se ha cerrado el abono fraccionado. El número de los que han suscrito el compromiso y han abonado parte del mismo es de 295. Para empezar no es poco. Ahora se va a abrir el abono tradicional, y no se tiene mala impresión, a pesar de la contracción comercial y económica, que se debe circunstancialmente a las medidas estabilizadoras.

Como en todo lo que va de mes, la gente consume su impaciencia entre dos órdenes de actividades. De un lado, la cá-

A LA SOMBRA DE LA GIRALDA

bala, la glosa, el rumor, el se dice que sí y el se dice que no. De otro, el entusiasmo por los cortijos de toros, en que aparecen los maestros y los aficionados como una "nueva inundación". Es la hora de las recomendaciones y de los augurios.

—Don Antonio, tome usted nota de esto. Ese chiquillo de Coria —o de Albacete o de Villacanejos de Abajo, porque los toreros surgen por doquier— va a ser gente. Se lo voy a mandar mañana para que toree en su finca. ¡Ya verá usted!

Bien que el hablar no siempre es en tertulia. La conferencia también pide su puesto. Y he aquí a los Hermanos Selisianos de Triana organizando para en primavera, que ya se huele y se siente, un cursillo de conferencias en el Circolo de Antiguos Alumnos.

La cátedra, aunque íntima y herméticamente cerrada a los mirones, sin embargo, sigue por los aledaños de la calle Teatín, donde preside Juan Belmonte, en hablar, señor del monosílabo cáustico y superirónico, y en donde diserta el notario don Luis Bollaín, escritor taurino de calidad y hondura, que escribe de toros jugosamente sin "prosa notarial".

Ya ha muerto el primer toro de la Feria. Y ha muerto sin pisar la rubia arena ni sentir en sus venas el asombro de los clamores enardecidos. Pertenecía a la divisa de Benítez Cubero. Y no ha muerto a estoque. La suya ha sido una muerte sin sangre. El agua de la riada entró lentamente el pasado sábado en la corrala donde esperaba su hora —la hora de la verdad— y anticipó el volapié que quisiera fin a su bravura.

Vicente Vega, popular taurino y ex matador de toros, fué herido al saltar un estoque, el otro día, en un tentadero. El doctor Leal Castaño nos informa que el estado es satisfactorio y que pronto estará en la calle para ocuparse de los contratos de sus poderdantes. Este es el momento decisivo en este aspecto. Es la hora de embarcarse. Y por eso anoche despidiéramos, para un periplo contractual importante, al gran don Emilio.

No hay que decir que nos referimos a don Emilio Fernández, que nos dijo que se dirigía primeramente a Valencia, donde de actúa uno de sus toreros.

Unos parten, otros arriban. En este caso, y en triunfo, Diego Puerta, tras sus brillantes andanzas americanas. Y se va a recibir como merecen los bravos con un homenaje de sus admiradores.

DON CELES



Por los ruedos del MUNDO

LA TEMPORADA EN MARCHA

MADRID, «NUMERO UNO»

Como la lluvia ha hecho de nuevo su irrupción en el ambiente, la novillada del domingo hubo de ser suspendida. Su cartel, con leve reorganización, pasa al próximo domingo.

En las Ventas, pues, los festejos josefinos se organizarán en la siguiente forma:

Día 19.—Novillos de doña María Luisa Domínguez Pérez de Vargas para Víctor Quesada, Antonio de Jesús y Antonio Codesa.

Día 20.—Novillos de don Germán Gervás para Curro Puya, Juan Vázquez y Manolo Carra.

BARCELONA ANUNCIA

Para el domingo 20 se anuncia en Barcelona una novillada, con reses de Isaías y Tulio Vázquez, para Luis Parra, «Parrita», Adolfo Aparicio y Antonio León.

GRANADA, FERIA

Antonio Ordóñez y Manolo González son los dos toreros que constituyen la base de los carteles de



la feria de Granada. Ambos diestros están dispuestos a torear cada uno, por lo menos, dos tardes, y así, ya está José Belmonte con la estructura de sus carteles terminada. Las corridas que se celebrarán son tres, y una novillada, para presentar a novilleros de la tierra.

MURCIA INAUGURA

En Murcia, el próximo sábado, festividad de San José, se inaugurará la temporada con una novillada, en la que hará su presentación Martín Sánchez Pinto, que alternará con Juan Muñoz y Ramón Sánchez.

Se lidiarán reses de don Bernardino García de Fonseca, de Salamanca.

LOGROÑO ANUNCIA

En Logroño se celebrará un festival con novillos de Molero Hermanos para Jaime Ostos, Rafael Jiménez, «Chicuelo»; Miguel Mateo, «Miguelín»; Juan García, «Mondeño», y Manuel Murcia, «Manolés».



TOROS EN TELEGRAMA

DESANIMACION EN CALATAYUD



En el ruedo enchareado de Calatayud, «Terremoto» torea con la derecha (Foto Fernández)

ESCASO público el domingo en la Plaza de Calatayud. Este incierto tiempo de marzo le jugó una mala partida al empresario y, visto desde un punto desinteresado, al mismo ambiente de la Fiesta.

Y fué una lástima esa escasez de espectadores, porque si bien en los dos primeros uteros no se vió cosa alguna que mereciese la pena por la falta de condiciones de las reses y el molesto viento reinante, en los otros dos el público desarrugó el entrecejo.

El zaragozano Alberto Lahoz puso en el desempeño de su labor mucha voluntad y unas maneras de torerito que, junto a imperfecciones de novel, cuajaron en algunos pases muy estimables, sobre todo en los rechazos largos, mandones y de perfecta reunión. Mató pronto, consiguiendo dos orejas del tercer novillo.

Baldomero Martín, «Terremoto», estuvo borroso en el segundo astado, que el público protestó; pero, sin embargo, en el que cerró plaza sacó a relucir su extraordinario temperamento, provocando una auténtica escandalera de ovaciones con el público en pie. Estuvo también acertado con el estoque y se llevó para la colección dos orejas y un rabo, cosa que en las varias ve-

ces que lo hemos visto va resultando en él cosa habitual.

Los dos espadas saludaron desde los medios al finalizar la novillada, en la que el ganado de Fuentelespino resultó grande, feo de presentación y con desiguales condiciones en cuanto a la lidia.

PEDRO MONTON PUERTO

SUSPENSION EN ANDUJAR

En Andújar, a causa del temporal de lluvias, fué suspendido el festival taurino en que iban a intervenir los diestros José María Martorell, Pablo Lozano, Gregorio Sánchez, Paco Corpas y el madrileño Orteguita.

La celebración de este festival se anuncia para el próximo día de San José. Por torear ese día Gregorio Sánchez en Barcelona, será sustituido por Abelardo Vergara, y como Orteguita torea en Badajoz, irá otro novillero en su lugar.



VICENTE VEGA, HOSPITALIZADO



El doctor Leal Castaño reconoce a Vicente Vega, herido con un estoque cuando presenciaba un tentadero en la finca de don Clemente Tassara (Foto Arjona)

MESON TAURO **Julián Rojo**

Con sus típicos platos españoles, y donde podrá usted contemplar las grandes obras del pintor Roberto Domingo y el célebre traje «Verde y oro» del coloso cordobés Manuel Rodríguez, «MANOLETE»

VENTURA DE LA VEGA, 5
Teléfonos 22 48 66, 22 13 21 y 32 21 82
MADRID

CARTELES de la semana

DIA 17, JUEVES:

Valencia.—Novillos de Urquijo para «El Suso», «Josele» y Paco Camino.

DIA 18, VIERNES:

Valencia.—Toros de Pablo Romero para Gregorio Sánchez, Diego Puerta y «Mondeño».

DIA 19, SABADO:

Alcalá de Henares.—Novillos sin designar para José Luis Serrano, Paco Herrera y Pedro Castro.

Aranjuez.—Novillos sin designar para Sergio Díaz, Rafael Redondo, «Rafaelillo», y un tercer espada.

Granada.—Novillos de Juan Belmonte para Manolo Carra, Juanito Sánchez y Efraín Girón.

Madrid.—Novillos de María Luisa Domínguez Pérez de Vargas para Víctor Quesada, Antonio de Jesús y Antonio Codesa.

Málaga.—Novillos de Guardiola para Juan Vázquez, Fernando Zabalza, Antonio Medina y José Luis Villodres.

Murcia.—Novillos de Garzón para Martín Sánchez, «Pinto»; Juan Muñoz y Ramón Sánchez.

Puerto de Santa María.—Novillos de Fermín Bohórquez para «Limeño», Victoriano de la Serna, Rafael de Paula y Emilio Oliva.

Valencia.—Toros del marqués de Domecq para el rejoneador Pérez de Mendoza, Luis Segura, Antonio Vera y José Julio.

Zaragoza.—Novillos de Pio Tabernero para Luis Alfonso Garcés, «Terremoto» y «Facultades».

DIA 20, DOMINGO:

Barcelona.—Novillos de Isaias y Tulio Vázquez para «Parrita», Adolfo Aparicio y Antonio León.

Castellón de la Plana.—Toros de Montalvo para Curro Girón, Diego Puerta y José Luis Ramírez.

Madrid.—Novillos de Germán Gervás para «Curro Puya», Juan Vázquez y Manolo Carra.

Valencia.—Novillos de Juan Manuel Domecq para «Josele», Paco Camino y Rogelio Monterrubio.

Villena.—Novillos de Alberto Carrasco para Angel Peralta, Martín Sánchez, «Pinto»; Gregorio García y Roberto Camarasa.

DIA 21, LUNES:

Castellón de la Plana.—Novillos de Salamanca para el rejoneador Angel Peralta, Luis Alfonso Garcés, Rodríguez Caso y Fernando Zabalza.

PORESAS PEÑAS

El crítico taurino de Radio Nacional de España, Lozano Sevilla, clausuró la IV Semana de Información Taurina de Valencia

El domingo, tal como estaba anunciado, fué clausurada solemnemente la IV Semana de Información Taurina de Valencia con una interesante conferencia del crítico de Radio Nacional de España y de la TVE, don Manuel Lozano Sevilla.

Por la mañana se celebró una misa en la capilla de la Plaza de toros. Como actos fuera de programa se hizo una excursión, con tía de reses bravas, a la finca donde pasta la ganadería de Puig, y hubo una cena en un restaurante céntrico, a la que asistieron numerosos semanistas.

CONFERENCIA DE GARCIA-RAMOS

En el Círculo Catalán, y dentro del ciclo de conferencias organizado por el Club Fiesta Nacional, pronunció una amenísima charla el crítico taurino don Antonio García-Ramos Vázquez, cronista de Radio Juventud, de Madrid. Estudió el conferenciante, bajo el título de «Balconillo de la Fiesta», los orígenes de la Fiesta, su evolución, sus competencias, etc. Habló de la competencia entre el fútbol y el toro. Abogó por la creación de un organismo rector de la fiesta de los toros. Fué muy aplaudido.

Presentó al conferenciante don Pedro Charrancho Sánchez. Como prólogo pronunció unas palabras el secretario del club, señor P'nto.

EXPOSICION DE FOTOGRAFIAS TAURINAS

Organizado por el Club Taurino de Castellón se ha celebrado en la capital de Castellón de la Plana una exposición de fotografías taurinas. En este primer certamen, que se quiere coincida todos los años con las fiestas de la Magdalena, se han presentado cuarenta y cuatro obras.

UN TRAJE DE LUCES PARA «CHARLOT»

El Club Taurino Rafaelillo, de Barcelona, que tiene su sede en el bar Wilson, hará entrega mañana viernes, a las diez y media de la noche, de un traje de luces a don Carmelo Tusquelles Forcen, «Charlot»; traje que fué adquirido por suscripción popular, a iniciativa de don Luis Elberdín, presidente de la Peña Chamaco, de Barcelona.

CICLO DE CONFERENCIAS EN LA PEÑA TAURINA DEL CLUB SAN FERNANDO, DE CALATAYUD

La Peña taurina del Club San Fernando, de Calatayud, ha organizado un ciclo de conferencias taurinas, que darán comienzo el día 20 de marzo. Las conferencias se celebrarán en el salón de actos de la Casa de Cultura. La entrada será pública.

El programa es el siguiente:

Domingo 20 de marzo, a las doce y media de la mañana: Don Ramón de La Cadena, marqués de La Cadena, presidente del Ateneo de Zaragoza, disertará sobre el tema «Recuerdos sueltos de medio siglo del aficionado-crítico Don Indalecio».

Martes 22, a las ocho menos cuarto de la tarde: Don Antonio Sánchez Portero, de la Peña taurina bilbiliana, disertará sobre «7 de julio, San Fermín». (Con proyecciones comentadas.)

Viernes 25 de marzo, a las ocho menos cuarto de la tarde: Don Pedro Montón Puerto, presidente de la Peña taurina bilbiliana, disertará sobre «Los toros y la poesía».



El cronista de Radio Juventud de Madrid, don Antonio García-Ramos Vázquez, durante la conferencia que leyó en el Círculo Catalán (Foto Cervera)

Martes 29 de marzo, a las ocho menos cuarto: Don Luiz Zarazaga Escribano disertará sobre el tema «Toros en Margarita».

Y viernes, día 1 de abril, a las ocho menos cuarto de la tarde, el matador de toros José María Recondo disertará sobre el tema «La relatividad del concepto del toro». (Con coloquio final.)

HOMENAJE A UNOS COMPOSITORES

El sábado, día 19, a las doce de la mañana se celebrará en el local de la Peña Sol y Sombra, de Aranda de Duero (bar «Aquí te espero»), un homenaje a los compositores del pasodoble «Sol y Sombra».

Por cierto que la Peña eligió días atrás su nueva Directiva para el presente año.

Está formada así: Presidente, don Dionisio G. Martínez; vicepresidente, don Rafael Arandilla; secretario, don José Hernández; tesorero, don Eugenio Herrero; bibliotecario, don Félix Bermejo; vocales: don José Peñalba, don Eduardo Simón, don Pedro del Cura y don Mariano Moneo.

NUEVAS DIRECTIVAS

La Peña taurina Enrique Vera ha designado la siguiente Junta Directiva para este año: Presidente, don José Márquez Luque; secretario, don Manuel García Martínez; tesorero, don Antonio Rubio Fernández; contador, don Antonio Ortiz López; vocales: don José Sierra Alcaraz, don José Ramón Alonso, don Manuel Salinas Toro, don Juan Marín del Aguila y don Gumerindo Vara Rodríguez.

También el Club taurino Antonio Borrero, «Chamaco», eligió Junta rectora para el presente ejercicio. Está constituida así: Presidente, Emilio Sala Vilaró; vicepresidente, Ramón Aulet Alibés; secretario, Luis Padriza Mandil; vicesecretario, Juan Muns Ricart; tesorero, Francisco Puigdollers Alvarez; contador, José Roca Puig; bibliotecario, Antonio Sáez Raurell; vocales: Antonio Sánchez Gallardo, Ramón Codinachs Teixidó, Ramón Anglada Valls y Ramón Sallés Dey.

El Club Taurino Luis Miguel Dominguín, de Madrid, que tiene ahora su sede en Magdalena, número 17, ha designado el pasado día 29 de febrero nueva Directiva, en la que figuran muchos de los que ya estaban en la anterior Junta.

La lista completa de los directivos es la siguiente: presidente, don Antonio García Muñoz; secretario, don Servando Martínez García; vicepresidente, don Isidoro Zazo Jiménez; tesorero, don Ricardo Martín Díaz; contador, don Manuel Estrade Molina; bibliotecario, don Rufino Sastre Betegón; vocal primero, don Jesús Oria Martín; vocal segundo, don Eleuterio Gamba Nieto; y vocal tercero, don Juan Lobato González.

ADHESION A UNA INICIATIVA DE «BARICO»

En la reunión celebrada por la Junta Nacional Rectora de la Unión Nacional de Asociaciones Taurinas se aprobó por total unanimidad la adhesión a la magnífica iniciativa de don Benjamín Bentura, «Barico», de que las calles adyacentes a la avenida de la Plaza de Toros lleven nombres de gloriosas figuras del toro. Igualmente mostraron sus adhesión la Federación Regional Catalana, Federación Nacional del Centro, Club Luis Miguel, Peña Taurina El 7, Peña Jumillano, Peña Albacete, Peña José y Juan, Peña Puyazo, Peña Luis Alfonso Garcés y varias de provincias.

vida torera

NUEVO EMPRESARIO DE TERUEL

El conocido ganadero y organizador taurino don José Casas de Alfaro será este año empresario de Teruel. Tal ha sido el fallo del concurso abierto por el Ayuntamiento turolense.

EL GOBERNADOR DE ALBACETE ADVIERTE...

El gobernador civil de Albacete, don Santiago Guillén Moreno, ha advertido al Ayuntamiento de la capital manchega que no autorizará la celebración de ningún festejo taurino de no cumplirse el requisito ordenado sobre el peso en vivo del ganado que haya de lidiarse y la respectiva información del resultado de tal operación, para conocimiento del público. El Ayuntamiento, a la vista de tal comunicación, acordó sacar a subasta la adquisición de una báscula para su instalación en los corrales de la Plaza.

MEJORA CURRO MONTES

El joven novillero Curro Montes, que resultó gravemente herido en la corrida de inauguración de la temporada madrileña, se encuentra muy

mejorado de sus lesiones, aunque aún no se sabe cuándo podrá abandonar el sanatorio de Toreros, donde le atiende el doctor Jiménez Guínea.

...Y VICENTE VEGA

El apoderado de Paco Camino, Vicente Vega, que resultó herido con un estoque en la finca de

presarios que se interesan por su explotación.

LOS FESTEJOS «MENORES» DE VITORIA

En el concurso organizado en Vitoria para la adjudicación de su coso taurino con vistas a los festejos extraferiales, ha resultado «vencedor» don Segundo Arana.



afición jiennense, continúa preparándose para su debut con picadores. Su apoderado —su tío Manolo— espera que esta temporada sea la de su consagración como figura.

EXPOSICION GONZALEZ-MARCOS EN PALMA DE MALLORCA

El pintor González-Marcos abrió el pasado día 3 de marzo una exposición variada, aunque abundan los temas taurinos, en Galerías Quint, de Palma de Mallorca. El éxito de público y de crítica ha sido grande.

OBRAS DE MEJORA EN LA PLAZA DE SEGOVIA

La Plaza de toros segoviana se está remozando ante la temporada que acaba de comenzar. Se están uniformando las localidades, se ya a cambiar la arena del redondel y la enfermería ha sido dotada de material nuevo. También serán mejoradas otras dependencias de la Plaza. La inauguración de la campaña está prevista para el día 17 del próximo mes de abril.

RESEÑA, PESO Y EDAD

En la corrida de la Magdalena, en Castellón, se empezó a poner en práctica el sistema de dar a conocer al público los nombres, pesos y edad de los toros, según van saliendo al ruedo.

La medida —que ya se practicó en Madrid en la Plaza de Vista Alegre— es significativa, ya que la de Castellón es la primera corrida de la temporada; es oportuna, y somos partidarios de su implantación general, dando a la información la máxima y oficial veracidad.

Y aún mejor nos parecería que estos datos —reseña, peso y edad de los toros— se anunciase en los carteles de propaganda de la corrida.

«Barbacena», donde pasta la ganadería sevillana de don Clemente Tassara, se encuentra, asimismo, muy mejorado. El doctor Leal Castaño, que le atiende, confía en el rápido restablecimiento del ex torero.

LA PLAZA DE OLOT. A CONCURSO

La Plaza de Olot, Girona, ha salido a concurso. Según nuestras noticias, quedará adjudicada en este mismo mes. Son varios los em-

ENTRENAMIENTO

«Bombita» de Tomares y Manolo Campos, la pareja de novilleros sevillanos, se entregan en el campo andaluz con miras a cumplir los diversos compromisos contraídos por su apoderado. Ambos espadas están anunciados en varias plazas españolas.

LA PRESENTACION DE TIRADO CON PICADORES

Juanito Tirado, el novillero predilecto de la

La nueva directiva de la Peña Sol y Sombra, de Aranda de Duero (Foto Díaz)

FUNERALES EN JAEN POR EL ALMA DE «CHICUELO II»

Fueron organizados por la peña Diego Puerta, de la capital jiennense

En la iglesia parroquial de San Ildefonso, de Jaén, se han celebrado solemnes funerales en sufragio del alma de Manuel Jiménez, «Chicuelo II», organizados por la peña taurina Diego Puerta, de aquella capital.

Ofició el religioso acto el coadjutor del templo, don Manuel Armenteros, rezándose al final un responso por el alma del malogrado diestro.

Ocupó la presidencia el presidente de la peña Diego Puerta, don Rafael Muñoz-Cobo y Muñoz-Cobo, prestigioso aficionado, en unión de los señores don Cándido Nogales, don Rafael Rus y don Jesús Barroso, miembros directivos de la entidad.

Fueron muchos los aficionados que asistieron al funeral, así como nutridas representaciones de todas las peñas taurinas jiennenses.

Al terminar la ceremonia, el señor Muñoz-Cobo agradeció a todos su asistencia a este acto con que la referida peña ha querido rendir póstumo homenaje al que fué valiente y pundonoroso torero.

ATTENTION

«AFICIONADOS» FRANÇAIS

Pour vous abonner à

«El Ruedo»

adressez-vous à notre représentant en France

Mr. CHAPRESTO

C/M. Villicitat
25, rue des Basques
BAYONNE (B. P.)



Pergamino que la Peña «Facultades», de Aranda de Duero, entregará el próximo domingo a su titular don José Morán Fanjul, con el nombramiento de presidente de honor de la misma. Ha sido pintado por un socio de la Peña

Ruedos lejanos

ECUADOR

Orejas a Luis Miguel y Manolo Segura

En Quito se celebró la tercera corrida de feria de inauguración de la Plaza de toros Cerro, con lleno completo. Triunfó el ganadero José María Plaza con las reses de la dehesa de Chalupas.

Luis Miguel Dominguín hizo al primero una buena faena de muleta. Estocada y descabello. Oreja y vuelta al ruedo. En el segundo hizo una extraordinaria faena de muleta y con el capote. Asombrosa faena con pases lentos con la jerecha, naturales, en redondo y de pecho. Dos estocadas y descabello. Dos vueltas al ruedo con el ganadero.

Juan Silveti tuvo mala suerte con sus dos toros, de la ganadería de Lorenzo Tous. Con el primero, que fué manso, hizo una faena de alíño. Estocada. Saludados desde el tercio. Con el segundo hizo una faena voluntariosa, con un toreo por alto y adornos. Mal con el estoque. Silencio.

Manolo Segura estuvo colosal con su primero. Una valerosa faena de muleta perfecta. Estocada. Dos orejas y rabo, ligeramente protestado. Con el segundo realizó una faena espectacular, pero desligada. Buena estocada. Vuelta al ruedo.

«Dominguín» y Segura salieron a hombros por la puerta grande. La feria se cerró con un éxito artístico.

VENEZUELA

HUERTA, SALDAÑA Y PUERTA, A HOMBROS

En Maracay se celebró la segunda corrida de feria. Seis toros de Xajay, bravos y nobles, y dos de El Rocío, mansurrones. Alternaron Joselito Huerta, Rafael Girón, Carlos Saldaña y Diego Puerta. Huerta, Saldaña y Puerta salieron a hombros hasta el hotel, distante diez kilómetros de la ciudad.

Huerta, muy ovacionado en el prime-

ro. Excelente faena de muleta para media estocada. En el segundo realizó una faena coreada por la música entre ovaciones para matar de una certera estocada. Dos orejas y vueltas.

Saldaña redondeó su triunfo con dos orejas y vuelta en el primero, y dos orejas, rabo, vueltas en el segundo, al que despachó de gran estocada.

Diego Puerta debutó entusiasmando al público con arte muy depurado. Perdió las dos orejas en el primero por pinchar, pero el público le obligó a dar tres vueltas al ruedo al grito de «¡Torero, torero!» En el último de la tarde, Puerta mató de certera estocada. Recibió una oreja, y el público pidió más trofeos.

Rafael Girón tuvo mala suerte, con toros peligrosos, que le obligaron a ser breve con el estoque.

MOZAMBIQUE

PRESENTACION DE PIERRETTE LE BOURDIEC EN MOZAMBIQUE

En Lourenço Marques (Mozambique), Africa Portuguesa, con toros del ganadero portugués don Fernando Salgueiro, se celebraron dos corridas los días 28 de febrero y 6 de marzo, en las que hacía su presentación la novillera francesa Pierrette Le Bourdiec. En la primera alternó con el rejoneador Brilha de Matos y el novillero Manuel Durao, y en la segunda con los rejoneadores Brilha de Matos y Correia Mendes, los novilleros Gastao Linares y Ventura Vilhena. Todos estuvieron muy bien, siendo constantemente ovacionados.

Pierrette Le Bourdiec causó una gran impresión por su arte y valor. Recibió grandes ovaciones, teniendo que dar varias vueltas al ruedo entre el entusiasmo del público.

EL CIRCULO TAURINO CORUÑES ENTREGÓ AL ALCALDE DE LA CORUÑA EL TITULO DE PRESIDENTE DE HONOR DE DICHA SOCIEDAD



El alcalde de La Coruña recibe el pergamino con el nombramiento de presidente de honor de la entidad

El pasado lunes día 7 de marzo, por la tarde, en un sencillo acto celebrado en el despacho del alcalde de La Coruña el Círculo Taurino Coruñés entregó a don Sergio Peñamaría de Llano el título de Presidente de Honor.

Acudieron al Ayuntamiento la totalidad de la Junta directiva de la popular sociedad coruñesa, con su presidente, don Pedro García Nieto, al frente de ella, representantes de la prensa e invitados.

Inició el acto el secretario del Círculo, don Cipriano Mariño Fernández, que dió lectura al acta de la sesión en la que por unanimidad se acordó dicho nombramiento. A continuación el presidente, señor García Nieto, pronunció unas palabras resaltando la importancia que el Círculo Taurino concedía a este acto, mediante el cual se reconocían los méritos a que era acreedor el señor Peñamaría de Llano por parte de los aficionados a la Fiesta nacional, así como la magnífica labor que viene desarrollan-

do al frente de la Alcaldía.

El alcalde de La Coruña contestó con unas simpáticas palabras, poniendo de relieve la popularidad del Círculo y la importancia de su labor en pro de la Fiesta, de tanta tradición y solera en La Coruña, agradeciendo el nombramiento y ofreciéndose para todo aquello que desde la Alcaldía pueda hacer en favor de la afición coruñesa y de los fines que alientan al Círculo Taurino Coruñés.

Seguidamente el señor García Nieto hizo entrega al alcalde de un artístico pergamino en el que consta su nombramiento como Presidente de Honor.

Distinguidas señoritas del Círculo visitaron asimismo a la esposa del señor Peñamaría de Llano para hacerle entrega de un ramo de flores, con motivo de este acto, que tuvo su culminación en una cena que como homenaje a su Presidente de Honor le ofreció la directiva del Círculo Taurino Coruñés en el restaurante Petit-Lar.



La esposa del alcalde de La Coruña, señor Peñamaría, recibe una ofrenda floral de las señoritas del Círculo Taurino Coruñés (Fotos Artus)

AL GERRAR Los definitivos carteles de la Feria de Sevilla

A mediodía del día 15 la empresa taurina de la Real Maestranza sevillana, como es tradición anual, obsequió a los críticos taurinos locales con una comida, haciéndoles luego entrega de los carteles definitivos correspondientes al Domingo de Resurrección y próxima feria de abril, que han quedado redactados en la forma siguiente:

Día 17 de abril: Toros de Concha y Sierra, el primero para el rejoneador Rafael Peralta, y los restantes para los matadores Curro Girón, Rafael Jiménez, «Chicuelo», y Antonio Cobo.

Día 24: Novillos de Pareja Obregón para Curro Montes, José Martínez, «Limeño», y Rafael de Paula.

Día 26: Corrida extraordinaria, organizada y patrocinada por el gobernador civil para la Campaña pro Suburbios. Toros de Carlos Núñez, el primero para Angel y Rafael Peralta juntos, y los restantes para Manolo Vázquez, Curro Romero y Antonio González.

Día 27: Primera de feria. Toros de Benítez Cubero para Antonio Ordóñez, Rafael Jiménez, «Chicuelo», y Juan García, «Mondéño».

Día 28: Toros de don Manuel Sánchez Cobeleda para Antonio Ordóñez, Manolo Vázquez y José Julio.

Día 29: Toros del duque de Pinohermoso para Diego Puerta, Juan García, «Mondéño», y José Julio.

Día 30: Un toro de Sánchez Cobeleda para Angel Peralta y seis toros de Miura para Curro Girón, Diego Puerta y Antonio Cobo.

Día 1 de mayo: Toros de Angel y Rafael Peralta para Curro Girón, Curro Romero y Diego Puerta.

UNA CORRIDA EN BARCELONA A BENEFICIO DE AGADIR

En Barcelona se está organizando una corrida a beneficio de los damnificados de Agadir. Se sabe que el propósito es ofrecer un cartel a base de seis matadores de primerísima fila, que despacharán otros tantos toros de diversas ganaderías. Antonio Ordóñez ha sido uno de los requeridos para torear en esa extraordinaria función. Ignoramos si otros ofrecimientos hechos por diversos espadas se acoplarán a este proyecto que, indudablemente, está llamado a obtener un gran éxito artístico y económico.

REUNION EN SEVILLA

En una reunión celebrada en Sevilla por ganaderos de la zona sur y de Portugal se acordó proponer una serie de medidas para cortar las posibles manipulaciones en las defensas de los toros, tantas veces denunciadas. Se llegó a proponer la expulsión del grupo de ganaderos de reses bravas de quienes toleren tales abusos. Se decidió también ponerse en contacto con los criadores de reses bravas de otras regiones para una definitiva propuesta a la Autoridad.



L. F. D.—Higuera de Manuel Jiménez y Moreno la Sierra (Huelva). («Chicuelo») toreó su última corrida con fecha 1 de noviembre de 1951, en Utrera (Sevilla), en cuya corrida se lidiaron toros de Concha y Sierra y dicho diestro concedió dos alternativas de las de pasar el rato, una de ellas a Juan Doblado y otra a Juan Pareja Obregón, pues ninguno de los dos ha ejercido después como matadores de toros.

Ignoramos los nombres de los toros que en tal corrida se lidiaron, pues no publicándolos las informaciones de prensa no es fácil conocerlos.

En muchas de las revistas de antaño se mencionaban, pero hace ya mucho tiempo que se perdió tal costumbre, y, por consiguiente, es inútil formular preguntas de tal naturaleza.

N. E.—Hellín (Albacete) Ahí van los carteles de las corridas efectuadas en esa villa en los años 1903, 1904, 1905, 1906 y 1907 con motivo de la feria de septiembre:

Año 1903, el día 24, Antonio Montes y «Machiquito», toros de don Félix Gómez.

Año 1904, el día 25, Antonio Guerrero («Guerrerrito») y Manuel Lara («Jerezano»), toros de Flores.

Año 1905, el día 24, Francisco Bonal («Bonarillo») y Juan Sal («Salero»), toros de Torres.

Año 1906, el día 26, Antonio Fuentes y «Lagartijo Chico», toros de Gamero Cívico.

Y año 1907, también el día 26, corrida mixta con Antonio Fuentes y el entonces novillero Antonio Pazos y toros de Flores.

E. R. M.—Sevilla. La última vez que Angel García («Padilla») toreó en esa ciudad fué también la última que lo hizo en España, y en tal corrida, celebrada el 26 de mayo del año 1910 y en la que se lidiaron ocho toros de Lafitte, alternó con «Guerrerrito», Gaona y «Malia».

¿Qué tal torero era? Para contestar esta pregunta vamos a transcribir el juicio que, precisamente en aquel año 1910, escribió don Manuel Serrano García-Vao («Dulzuras») en su anuario *Toros y Toreros*:

«No era inteligente ni habilidoso, pero le sobraba facilidad para matar con estocadas asombrosas, ejecutando la suerte en una forma arosísima y tan gallarda, que hacía levantar de sus asientos a los más indiferentes y le habría proporcionado centenares de ovaciones y vagones de billetes del Banco. Pero los toros le cogieron mucho, y cada vez que le tropezaban le rasgaban las carnes y le rompían los vasos en forma que necesitaba meses y más meses para reponerse.

«Siguió mucho tiempo sin perder la valentía, pero la persistencia de las cornadas fué mayor, y aquel que hubiera sido un famosísimo estoqueador se desconfió; buscó otros terrenos para salir ileso de la suerte, y acabó por hacerse un lío y mostrar muy de tarde en tarde aquellas buenas condiciones que tenía, por lo que, muy de tarde en tarde también, le buscaron las empresas y perdió todas las probabilidades de llegar.»

L. U.—Madrid. Agustín García («Malla») se presentó en Madrid (después de sus éxitos en Carabanchel) el 29 de agosto de 1909, estoqueando ganado de Arribas con «Angelillo» y «Dominguín II» (Andrés del Campo), y luego toreó en la misma Plaza los días 5, 8 y 12 de septiembre.

R. O.—La Coruña. A propósito de su consulta, lo único que podemos decir a usted es que su ilustre paisana, la eximia escritora doña Emilia Pardo Bazán, llamó a la fiesta de toros «espectáculo de indiscutible hermosura», según un trabajo suyo publicado por la revista *La España Moderna* en el mes de noviembre del año 1895.

Un aprendiz de erudito.—Madrid. Verdad es; hacía bastante tiempo que no daba usted señales de su existencia, y no hay que decir cuánto celebramos su «resurrección».

Las cartas —ingeniosas y eruditas en verdad— de don Antonio Peña y Goñi y don Luis Carmona y Millán referentes a los orígenes, en general, de las fiestas de toros, fueron publicadas en los días 1 y 22 de junio del año 1896, en *La Lidia* antigua, la famosa revista editada por don Julián Palacios.

TOSIENDO PASA EL CATARRO

Encontrándose enfermo «Lagartijo», dijo el médico a su familia:

—Mal está esto. Si no viene una reacción, suda, tose bien y expectora, avísenme. Ahora, déjenle descansar y que nadie le moleste.

En esto, llegó «Manano», el piconero, y preguntó afligido:

—¿Cómo está Rafaé?

—Mal. El médico ha dicho que como no tosa... —Déjame que lo vea.

—No pué ser, «Manano», que el médico lo prohíbe.

—Anda, déjame, que no le diré náa.

Tanto insistió, que le dejaron pasar, y qué muecas no haría con su cara ennegrecida, que «Lagartijo», al descubrirla, rompió a reír y a toser nerviosamente.

Y «Manano», sabedor de que tosiendo se salvaba el enfermo, púsose a gritar lleno de alegría:

—¡Tose, tose, a ve si jechas hasta el hipocondrio!

B. P. M.—Pamplona. Cuando se es una figura señera del toreo y el adorado con tal título sabe que hay un público, ávido de admirar su arte, que acude allí donde él torea, si se quiere conservar tan elevada categoría y disfrutar de los estipendios que a esa categoría corresponden, por lo menos hay que demostrar deseos y buena voluntad. Y cuando éstos fracasasen por imposibilidad absoluta de sacar partido de un toro o de varios toros, deberá hacérselo ver o dar a entender a ese público palpablemente, poniendo a contribución el valor, los recursos del arte, todo el caudal de cosas de buen torero que lleve dentro.

Lo que no debe hacer es conformarse con la convicción íntima de que no es posible hacer faena, desanimarse, torear con desgana, ponerse a la defensiva y dejar al que le ve con la duda de si realmente no ha podido o no ha querido. Estas son las objeciones que podemos hacer a usted, sin necesidad de nombrar el torero mencionado en su carta.

N. V. B.—Ciudad Real. Sobre las ganancias de los toreros se ha fantaseado siempre mucho. Antes, al menos, eran muy pocos los que se hacían ricos, aun habiendo sido muy notables, y un ejemplo —entre muchos— nos lo da el famoso espada Juan León (1788-1854): cuando después de retirado algún tiempo reapareció en el año 1850 e intentaron disuadirle algunos amigos, replicó a éstos:

—Voy por un pedazo de pan para mi familia.

No lo consiguió, y dejó de existir en el domicilio del famoso picador Juan Pinto, que le socorrió en los últimos años de su existencia.

M. O.—Bilbao. En lo atinente al peso y tamaño de los toros de lidia, nada había reglamentado antiguamente, y a este propósito es oportuno recordar el siguiente caso:

Con fecha 8 de mayo de 1887 se celebró en Madrid una corrida en la que «Lagartijo», «Frasuelo» y Mazzantini lidiaron seis toros de Cámara; el espectáculo no iba por buen camino, y esto influyó bastante para que, al salir el sexto toro, de menos presencia que los anteriores, se alzara el público en una protesta ruidosísima.

Fué devuelto al corral, pero la bronca se reprodujo con más fuerza al aparecer el sobrero, más chico que el retirado, sin que entonces saliera el público con la suya, y en la «Apreciación» de la corrida, que publicó el semanario *El Toreo*, puede leerse lo siguiente:



«No conocemos disposición alguna reglamentaria que marque la alzada y peso que deben tener los toros de lidia; así es que la autoridad lo que puede exigir a empresa y ganaderos es salud, bien colocada la cornamenta y procedencia de casta brava.»

Es cuanto podemos decir a usted. Don José María Terán, «Pescadilla», revistero en el *Noticiero Balaño* y empresario de toros, falleció en esa capital el 14 de octubre de 1923.

A. de G.—Barcelona. Pregunta usted quiénes torearon en esa ciudad el día 2 de julio del año 1916, y es el caso que en tal fecha se dió una corrida de toros en Las Arenas y una novillada en la Monumental.

En la primera actuaron Rafael «el Gallo», su hermano «Joselito» y «El Alcalareño», con toros de Medina Garvey.

Y en la segunda se las entendieron Eusebio Fuentes, «Ale» y Antonio Carpio, con seis novillos de Domecq.

Veá usted si con esta noticia quedan resueltas sus dudas.

M. L.—Chinchón (Madrid). Felipe García y Benavente no era precisamente de Madrid, sino de Getafe, donde nació el día 1 de mayo de 1839. Tomó la alternativa en Madrid con fecha 15 de octubre de 1876 —a los treinta y siete años—, de manos de Manuel Carmona («El Panadero»); era fornido, de gran resistencia y de poderosas facultades físicas.

Llevaba retirado algunos años cuando falleció en esta capital el 31 de mayo de 1893.

El ex matador de toros y hoy apoderado don José Flores («Camarás») nació en Córdoba con fecha 7 de mayo del año 1898.

Para dar respuesta a su tercera pregunta hace falta algún otro dato que nos sirva de ayuda.

J. del O.—Valencia. Antonio Fuentes dió su corrida de despedida en esa ciudad el 17 de mayo del año 1908 (luego, como usted sabe, sin duda, toreó algunos años más), y el toro que en tal ocasión le cogió e hirió gravemente se llamaba «Conejo» y era de la ganadería del duque de Veragua.

Dicho astado se jugó en tercer lugar, el percance ocurrió durante la faena de muleta y, por consiguiente, José Pascual («Valenciano»), que alternaba mano a mano con Antonio, se vió obligado a matar cinco toros.

M. M.—Málaga. No crea usted que tales alardes de equitación y tales adornos sean nuevos, pues no en balde es muy antiguo el arte de rejonear.

Y en prueba de ello, ahí van esos versos de don Francisco Bernardo de Quirós, pertenecientes al siglo XVII:

«Al son de las castañetas de los rejones, bailaban los toros, y con corvetas ya los caballos danzaban haciendo a compás floretas.»

Para que se persuada usted de que «nada hay nuevo bajo el sol», según nos dice la *Biblia*.

R. E. C.—Alicante. Con motivo de las fiestas de San Pedro, no fué una, sino dos las corridas que el año 1922 se verificaron en esa ciudad:

El día 29 de junio despacharon Diego Mazquiarán («Fortuna»), Ignacio Sánchez Mejías y Juan Anlló («Nacional II») seis toros de Pablo Romero.

Y el día 30, los mismos matadores dieron cuenta de seis de Miura.

Como puede ver, los aficionados de entonces en esa ciudad estaban por los platos fuertes.

N. T.—Valencia. El extraordinario toro «Pintor», de don Antonio Pérez, de San Fernando, fué lidiado en esa ciudad con fecha 31 de julio de 1935. Bravo y de nobleza ejemplar, dió una lidia superlativa y le valió un ruidoso triunfo a «Armillita» (Fermín), que cortó todos los apéndices imaginables.

Se lidió en cuarto lugar, y con dicho diestro alternaron en tal corrida Domingo Ortega y Lorenzo Garza.

No vacile en preguntar cuanto se le ocurra.

Se comentó!



en aquel pasillo reluciente de caireles y sedas, contrastadas con la pobre carroña de los jacos de picar; frágil el peto de su piel para verter a la primera cornada sus podres; en aquel desfile de cuadrilla estaba, y estará, toda la ilusión de esta fiesta brava, toda su prometedora pasión, toda su ibérica grandeza.

Al iniciar este pasillo anual en estampas toreras, primero una copa de Terry nos hará al optimismo del buen beber, y a la segunda veremos a esta torería antañona, como si fuese enmarcada por un televisor de imágenes a todo color.

Cambian los tiempos. Varían los gustos. Pasan las famas; pero en lo torero, lo mismo en estos tiempos de toreros maduros y toros de hierba, pero cinco años pasados, que en los actuales de torería barbilampifa, y toro criado con pienso y muchísima dinamita de arrancadas, y los toreros que quieran serlo, teniendo que pisar un terreno increíble en toda época, no cambia este gallardo desfile, su colorido, su emoción, su esperanza.

Ya pueden llenarse los tendidos de majas goyescas. Atestarlos petimetres románticos, barbudos de fin de siglo, modernistas de los años veinte, o existencialistas máquinas de cine de mano. En toda época taurino se comentará la belleza del pasillo, y si luego se quiere recordar, ni literatura ni plástica podrán resumir ese regusto al son de pasadoble de la torería con capotillos de lujo. Por sí sola se comenta. No hacen falta comentarios.

(Archivo Conde de Colombl.)



BRANDY VIEJO

TERRY 1º

¡SIN COMENTARIOS!

SEM ANA RIO GRAFICO DE LOS TOROS